

aportes



LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES



APORTES es una edición del CELADIC
(Centro Latinoamericano para el Desarrollo,
la Integración y Cooperación)

NÚMERO 14 - ABRIL 2010

Sede: Edif. Plaza Aventura, Vía Ricardo J. Alfaro con
Calle 74.0, Piso 3, Oficina 348, Urbanización El Dorado
- Corregimiento Betania, Panamá - Apartado Postal:
0815-00914 / Telf: (507) 8320053 - 3942598

Dirección General: Apartado Postal: Luis Enrique
Marius 69151 – Altamira 1060, Municipio Chacao del
Estado Miranda - Caracas, República Bolivariana de
Venezuela / Teléfono/ Fax.: (58.212) 2864964

E-Mail: celadic@gmail.com
celadic.secretaria@gmail.com
celadic.finanzas@gmail.com

Web: <http://www.celadic.org>

Índice

EDITORIAL:

- > **¿Hacia la Integración?**
Prof. Luis Enrique Marius

SECCIÓN TEMÁTICA:

- > **La CLAN**
Estudio N° 3 - Índice Temático
- > **La integración en Aparecida**
Dr. Nazario Vivero
- > **El Alba, ¿integración?**
Prof. Luis Enrique Marius
- > **Un ejemplo a recuperar**
Celam - Parlatino - Clat
- > **¿Inventamos o Ejecutamos?**
Parlamento Latinoamericano

SECCIÓN ACTUALIDAD:

- > **Reflexiones del CELADIC**
VII Consejo General
- > **Un Haití Sentido**
VII Consejo General CELADIC
- > **¿Pandemia o globo-corrupción?**
"El Mundo"-España
- > **El emblemático caso hondureño**
VII Consejo General CELADIC

SECCIÓN ESTUDIO N° 2:

- > **Cap. 5** – La dimensión Etico-Cultural del Desarrollo
- > **Cap. 6** – La dimensión Económica del Desarrollo

SECCIÓN HISTÓRICA:

- > **Bicentenario: Una tarea inconclusa**
Dr. Enrique Del Percio
- > **El desafío de la Identidad**
Dr. Carlos Escudé

SECCIÓN VIDAS EJEMPLARES:

- > **José Gervasio Artigas**

Consejo Editorial: Dr. Ramiro Arroyo, Lic. Yolanda Cáceres,
Lic. Rubén Casavalle, Dr. Allam Castillo, Dr. Javier García
Cañete, Dr. Manuel Gómez Granados, Prof. Luis Enrique
Marius, Lic. Claudio Masson, Prof. Carlos Navarro, Prof. José
Pinzón, Dr. Klaus Schaeffler, Dr. Nazario Vivero.

Dirección General: Prof. Luis Enrique Marius
Asistentes Ejecutivas: Lic. Mary Ester Pérez
Ant. Katherine García

Asistente Administrativa: Ant. Ángela Peña

Diagramación: Yvonne Briones

Impresión: Norma Color C. A.

Foto Portada: shutterstock.com

DEPOSITO LEGAL: pp200602DC2175

ISSN: 1856-4658

Todos los derechos reservados

*CELADIC no asume responsabilidad por el contenido de los artículos publicados, derecho y aportes a la reflexión,
expresión libre de los autores.*

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando autor y procedencia.

**Esta edición se realiza gracias a los aportes de los Miembros y Amigos del CELADIC y al aporte solidario
del "Comitato por gli Interventi a favore del Terzo Mondo" de la Conferencia Episcopal Italiana.**

**Se distribuye por la Red de COPA-Courier gracias a la disponibilidad solidaria
del Presidente del Grupo COPA, Dr. Stanley Motta**

¿Hacia la Integración?

Prof. Luis Enrique Marius (1)

“

En Latinoamérica hay cosas que nos cuesta mucho aprender, pero hay algunas en las que somos expertos. Por ejemplo, hacer telenovelas y melodramas. Estas sirven, muchas veces, para contar nuestras propias historias, otras para hacer que pase el tiempo o autojustificar nuestros propios temores o errores, y no faltan las que se inventan para desviar la atención de los graves problemas que nos aquejan y no sabemos o queremos resolver.

Basta con el ejemplo: *-personaje uno: “¡Sea varón!. Estos temas se discuten en estos foros. ¿Usted es valiente para hablar a distancia y cobarde para hablar de frente?” -personaje dos: “¡Váyase usted al carajo!”*

Si recurrimos a la definición del “carajo” como la canastilla en la cual se ubicaba al vigía en las antiguas carabelas, (y no dejaba de ser una forma de castigo), es un diálogo tolerable para cualquier telenovela. Lo más triste y vergonzoso, es que sea la transcripción, y no precisamente de un diálogo, entre dos supuestos personajes que cumplen funciones como primeros mandatarios de nuestros países, y en el marco de una reunión denominada “Cumbre de la Unidad”.

Además de un deterioro en el nivel idiomático de estas reuniones, si lo comparamos con el justificado “¿Por qué no te callas?”, nos impacta el retroceso mental y racional, porque al final se afirma (por ambos supuestos contendores) que todo se arregla dialogando.

La duda que nos asalta es si el melodrama y la telenovela acabó allí o continúa con el supuesto acuerdo (más que una idea, y mucho menos que original) de constituir una “Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños”, porque, en el mejor de los casos se trataría de inventar el paraguas, la pólvora o el agua tibia.

En el peor de los casos, si es por el espíritu que anima a varios de nuestros gobiernos, se trataría de crear una institución en contra de otra o de algunos gobiernos hemisféricos. Porque nada creado en la historia en contra de algo, ha tenido futuro.

Si se trata de la OEA, ¿Por qué no se corrigen los defectos si se tiene la abrumadora mayoría.? Pero no es un problema legal ó formal, sino ético y político (aunque se sigue hablando de la continuidad del Sr. Insulza).

La gran mayoría se equivocó con Honduras (no se equivocaron los que estaban con el Alba, porque sabían de que se trataba), pero eso se arregla con el coraje de hacer un acto de contricción y un propósito de enmienda (nos equivocamos y no lo volveremos a hacer), no creando otro organismo, que además del costo, sería lo mas parecido a guardar el agua con la que bañamos al bebé y lanzar a este por el inodoro. ¿Se trata de impulsar el ALBA? Aquí el tema de fondo es saber de qué se trata, porque daría la impresión que ni el Presidente Hugo Chávez lo sabe. Basta con revisar la página web correspondiente para coincidir con el Prof. Fernando Mires: “La “nueva era” (o el Alba) es como el Godó de la obra de Ionesco: no llega y nunca llegará. Más aún, Godó, así como la “nueva era”, sólo pueden existir bajo la condición de que no llegue y nadie la conozca.”

Además, se trata más de una estrategia de dominación que se quiere imponer (a pesar de su fracaso en Honduras), pensada en La Habana y operada desde Caracas, que de una propuesta seria y responsable de integración.

Pero lo que más preocupa a quienes nos sentimos en la obligación de estar informados, son dos aspectos fundamentales:

(1) Luis Enrique Marius, Uruguayo, Director General del CELADIC, Asesor del Departamento Justicia y Solidaridad, y Miembro del Observatorio Pastoral del CELAM.

Primero: ¿Por qué esto no se sabe ni se maneja por quienes deberían saberlo y ejecutarlo? ¿Qué se va a crear cuando ya fue establecida la “Comunidad Económica Latinoamericana” (acuerdo unánime del Parlamento Latinoamericano con apoyo de todos los Parlamentos de la región en Julio de 1988), y la “Comunidad Latinoamericana de Naciones” en 1994, que fue refrendada por el Grupo de Río (Gobiernos de Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela), que encargó finalmente a los Cancilleres de Brasil, Chile, Ecuador y Uruguay para recomendar acciones inmediatas para su institucionalización y puesta en marcha? Aunque hasta la fecha, no se habló más del tema en todas las cumbres que se han hecho.

Y tantos otros temas de vital importancia. En materia de integración, y en sus diversas dimensiones, existen en Latinoamérica más de 2000 acuerdos, convenios o tratados, entre países, subregionales y regionales, de los cuales, menos de 200 se encuentran en proceso de concreción. ¿Qué ha pasado con UNASUR, con el oleoducto Venezuela-Brasil-Argentina, con los acuerdos de paz mientras aumentamos los gastos en armamentos? ¿Qué pasa con los acuerdos sobre la Amazonía, mientras se continúa desforestando mientras los dirigentes políticos miran hacia otro lado?.

El problema no es inventar, sino ser coherentes con lo que se acuerda y ejecutarlo con eficacia. Y en esto se continúa jugando el descrédito y la desconfianza de nuestros pueblos en sus dirigentes políticos y gubernamentales.

Segundo: ¿Cuánto cuesta una Cumbre Presidencial y cuál es la relación costo-beneficio para nuestros pueblos?.

Hace unos meses, uno de los Presidentes (con poca experiencia en estas “cumbres”) nos hablaba de la importancia que tenía que los máximos dirigentes de los países se conociesen, aunque *“los temas más importantes no son los que figuran en la agenda oficial, sino los que se tratan individual y separadamente”*. Sin lugar a dudas, el costo y la ostentación es insultante para nuestros pueblos, especialmente para los que viven excluidos, por debajo de la línea de pobreza. Además, lo que nos cuentan no son los acuerdos más importantes, sino los que se tratan “individual y separadamente” y de los cuales nunca nos enteramos.

Uno de los ejes fundamentales donde se asentó el nacimiento (con sus 7 fundadores) y desarrollo del CELADIC (con sus 435 miembros al cumplir 5 años

de vida), se relaciona con la trilogía IDENTIDAD – DESARROLLO – INTEGRACIÓN. Por ello, y luego de incursionar sobre varios de los temas más desafiantes de nuestra realidad latinoamericana, nos propusimos asumir nuevamente el tema de la Integración en este número de Aportes.

Coincide en este caso (gracias a la ocurrencia de los Presidentes en la Cumbre de la Unidad de Cancún) con una declaración sobre la necesidad de construir la unidad, y además, con el inicio del proceso que nos llevará a editar el Estudio N°3 que hemos aprobado entre todos y se encuentra en proceso de elaboración, además de las resoluciones del Parlamento Latinoamericano que aprobaron el proyecto de la **“Comunidad Latinoamericana de Naciones”**, en 1988, mucho antes que los Presidentes intentasen en Cancún inventar el paraguas y la pólvora, mucho antes que los Cancilleres encargados por el Grupo de Río, hubiesen presentado sus propuestas para procesar y ejecutar ese acuerdo. Y no podía faltar un análisis sobre lo que significa la propuesta del **ALBA**, con el desafío nada fácil de intentar saber (en primer lugar) de lo que se trata, más publicitado que mostrado y demostrado.

Continuamos con la edición de los Capítulos (5 y 6) del Estudio N°2 **“Un Modelo Alternativo de Desarrollo Humano Integral”**. Compartimos con nuestros lectores las **Reflexiones sobre la Realidad** elaboradas en el reciente VII. Consejo General (Panamá-Enero 2010). Ofrecemos una síntesis del **Emblemático Caso Hondureño**, y no podemos dejar de denunciar la **“globocorrupción”** generada en torno a la pantallesca y mentirosa pandemia decretada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en beneficio de algunos de los más importantes laboratorios internacionales.

Culminamos con la presentación del prócer uruguayo, José Gervasio Artigas, que gracias a la encomiable labor del historiador Mario Cayota, nos permite conocer la dimensión oculta de uno de los pocos líderes de nuestras independencias que no se sometió al pensamiento masón de moda en aquella época, y que nunca renunció a los valores y principios humanistas y cristianos que siempre lo inspiraron.

Aspiramos de esta forma continuar compartiendo con nuestros miembros y lectores, nuestro “insensato” camino hacia una nueva Latinoamérica, emulando al escritor George Bernard Shaw: **“Los sensatos se adaptan al mundo en que viven, los insensatos pretenden que el mundo se adapte a ellos, por lo tanto, cualquier cambio se lo debemos a los insensatos.”** ♦

LA CLAN:

Presentamos en este número de “Aportes”, el INDICE TEMÁTICO que acabamos de compartir y que será nuestra referencia hasta el final del presente año, cuando editaremos el Estudio N° 3.

El 15 de Febrero de 2010, iniciando la séptima semana del año, procedimos a la elaboración compartida del ESTUDIO N° 3 del CELADIC: “LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES”.

El 15 de Marzo de 2010, transcurrida la undécima semana del año, culminamos la consulta que nos permitió consensuar el INDICE TEMÁTICO del Estudio, y pasamos a la etapa en la cual todos los miembros, de acuerdo a su especialización, aportan la documentación que permitirá elaborar un primer borrador, que luego será revisado por todos. Después de un tercer borrador, un Equipo multidisciplinario asumirá la tarea de redacción final de un trabajo que por ser compartido, representará el pensamiento de quienes, a lo largo y ancho de Latinoamérica, están comprometidos en construir un futuro mejor.

Índice Temático

1. PRESENTACIÓN

2. INTRODUCCIÓN

3. ANTECEDENTES

Referencias que desde nuestro pensamiento, enmarcan el desarrollo de todo el estudio.

- 3.1.- La “trilogía”: IDENTIDAD – DESARROLLO – INTEGRACIÓN, y la Comunidad Latino-Americana de Naciones.
- 3.2.- Rememoración histórica, más allá de los doscientos años.
- 3.3.- Las referencias del ESTUDIO N° 1 (Diagnóstico) y del ESTUDIO N° 2 (Un Modelo de Desarrollo Humano Integral).

4. RECREANDO NUESTRA IDENTIDAD

Marcando elementos de orientación que asumimos en la interpretación de nuestra historia y perfilan nuestras propuestas. Definir nuestra concepción de “Identidad Cultural”.

- 4.1.- Las huellas de nuestros ancestros originarios.
- 4.2.- Nuestra Identidad como “Crisol de Razas”, “Cuna de Mestizaje”.
- 4.3.- El enriquecedor “don” de la presencia evangélico-misionera.
- 4.4.- Las leyendas (rosa y negra) como autojustificaciones ahistóricas.
- 4.5.- El legado histórico de las Misiones Guaranítico - Jesuitas.
- 4.6.- La gestación independentista.

5. REMEMORANDO LA HISTORIA QUE NOS CONTARON

Marcando diferencias con diversas interpretaciones históricas y reafirmando nuestra visión a partir del pensamiento humanista-cristiano. Precisar lo que “nos vendieron” y “compramos”, y la diferencia entre fidelidad creadora y crítica y la ideología (historia vendida) y la utopía (proyección comprada).

- 5.1.- Controversiales, parciales y traicionadas independencias.
- 5.2.- La incidencia Imperial de Gran Bretaña y los Estados Unidos.
- 5.3.- La influencia Europea
- 5.4.- El complejo proceso mexicano.
- 5.5.- La República Centroamericana, una referencia integradora.
- 5.6.- Demasiadas “piñatas” y pocos profetas.

Sección Temática

- 5.7.- Causas y consecuencias de la “Triple Alianza”.
- 5.8.- La difícil convivencia: independencia política con subdesarrollo.
- 5.9.- La correlación: subdesarrollo y dispersión.
- 5.10.- La “guerra fría” y los alineamientos.
- 5.11.- Los pensamientos de “moda”, aportes e incoherencias.

6. ¡AVANCES Y RETROCESOS, MIOPIÁS Y FRUSTRACIONES

Análisis de algunas situaciones nacionales y procesos (subregionales o regionales) vinculados a las relaciones entre naciones y al proceso de integración.

- 6.1.- Encuentros y Desencuentros
- 6.2.- Dependencia y Sometimiento
- 6.3.- El rol de “patio trasero”.
- 6.4.- El fenómeno del “narconegocio”.
- 6.5.- La “pandemia” de la corrupción.
- 6.6.- Aportes y limitaciones del país-continente.
- 6.7.- Un Caribe tan nuestro como ajeno.
- 6.8.- Los procesos de integración: avanzados, inacabados, mediatizados o traicionados.
- 6.9.- El discurso de Cantinflas, el armamentismo o la confusión entre “amaos y armaos”
- 6.10.- La crisis de pensamiento y el vacío de propuestas.
- 6.11.- Los aportes olvidados.
- 6.12.- Los determinantes acuerdos del Parlatino (Parlamento Latinoamericano)

7. EL DIFÍCIL, PERO INELUDIBLE Y ESPERANZADOR CAMINO DE LA UNIDAD

Nuestra propuesta sobre la Integración.

- 7.1.- El pensamiento o las referencias inspiradoras.
- 7.2.- La dimensión y la orientación: lo integral y desde los pueblos.
- 7.3.- El medioambiente como patrimonio común.
- 7.4.- La cultura y lo social como aglutinantes esenciales.
- 7.5.- Lo económico como el desafío compartido.
- 7.6.- La política como la forma de compartir y caminar juntos.
- 7.7.- El ejemplo europeo.

8.- CAMINANDO HACIA LA UNIDAD

Cierre asumiendo la integralidad de la propuesta o camino a transitar hacia la “Comunidad Latinoamericana de Naciones”. Una unidad en la diversidad, compartiendo diferencia y construyendo futuro. ◇



IDENTIDAD

DESARROLLO

INTEGRACIÓN

LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA EN APARECIDA

Dr. Nazario Vivero (2)

1. INTRODUCCIÓN

Los obispos católicos de América Latina y el Caribe se reunieron en su V Conferencia General en Aparecida (Brasil) del 13 al 31 de Mayo de 2007. Se congregaron 266 personas, obispos, invitados, peritos y observadores de otras religiones. El tema estudiado: “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”(Jn 14,6)”. Las deliberaciones han quedado plasmadas en un Documento Conclusivo (DA) aprobado prácticamente de manera unánime, y cuya publicación fue autorizada por el Papa Benedicto XVI. El mismo se estructura en tres partes tituladas: La vida de nuestros pueblos hoy (1ª), subdividida en dos secciones, de las cuales la segunda se denomina Mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad; La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros(2ª), en cuatro secciones (específicamente religiosas, espirituales, teológicas, pastoral-formativas); y una tercera, centrada en orientaciones, planteos, programas, y cuyas secciones están consagradas a temas como “Misión...al servicio de la vida plena”, “Reino de Dios y promoción humana”, “Familia, personas y vida” y “Nuestros pueblos y la cultura”.

Una simple consideración de la historia de dicha Conferencia, acorde con la misión general de la Iglesia y la específica en nuestros países, así como de la motivación y razón de ser de su convocatoria, tema, desarrollo y fruto literario de los trabajos, muestra la índole propia, religiosa, cristiano-católica, de ese proceso y de su expresión en el DA. Su interés

y objetivos primarios son, naturalmente, de y para la comunidad de los creyentes. No obstante, la presencia histórica y la inserción social secular de éstos, del pensamiento, obras e instituciones católicas, que han marcado profunda y ambivalentemente las culturas y cultura común de nuestros pueblos, recomiendan y hasta exigen prestar particular atención al peso de gravitación socio-político y ético-cultural que decanta y anuncia Aparecida, como acontecimiento y como expresión discursiva de análisis-interpretación,

“Las deliberaciones han quedado plasmadas en un Documento Conclusivo (DA) aprobado prácticamente de manera unánime, y cuya publicación fue autorizada por el Papa Benedicto XVI”.

reflexión y propuestas de acción para las personas, nuestras comunidades y naciones, más allá de la esfera cristiana específica. Es ahí donde se sitúa su aporte, explícito o implícito, a una de las temáticas centrales en la vocación y misión de servicio de cristianos y todos los hombres y mujeres de buena voluntad en América, al servicio del “bien-estar” y, más aún, del “buen vivir” de los hermanos y hermanas de nuestro continente, en particular de las grandes mayorías sometidas a injusticias, discriminaciones, exclusiones, es decir, a situaciones inhumanas, carentes de esperanza.

Me refiero al tema de la integración de nuestras sociedades y pueblos, en su relación circular, como causa y efecto a la vez, con los del desarrollo integral y de la recuperación, defensa o cultivo de nuestra(s) identidad(es) cultural(es).

2. UNA MIRADA AL TEXTO

Al revisar el amplio índice analítico nos encontramos, en primera instancia, con una sorpresa: no aparece el término “integración” en ninguna de

(2) Dr. Nazario Vivero López, cubano, Doctor en Filosofía y Teología, Profesor Universitario.

Sección Temática

sus especificaciones; tampoco sus correlativos: “comunidad de pueblos o naciones, mancomunidad, unión, unificación”, pero sí, con diversas aplicaciones, “unidad, comunidad, comunión, pueblo/s, nuestros pueblos”. Ello no deja de tener su importancia, ya que cualquier lector interesado o investigador se dirige, en primera instancia, a los índices. Lo anterior, no implica, sin embargo, que la realidad visualizada y el concepto que la significa, no estén presentes, incluso de manera reiterada. Por supuesto, la “calidad” de dicha presencia y trascendencia no están determinadas tanto por la “cantidad” de las citas cuanto por la pertinencia de sus análisis, la amplitud y profundidad de su horizonte de significación y por el realismo y articulación de sus propuestas e iniciativas.

A título de simples ejemplos señalemos:

- En la sección dedicada al “VER” la realidad: “... se aprecia una voluntad de integración regional con acuerdos multilaterales, involucrando un número creciente de países... en el campo del comercio, los servicios y las patentes. Al origen común se une la cultura, la lengua y la religión, que pueden contribuir a que la integración no sea sólo de mercados, sino de instituciones civiles y sobre todo de personas. También es positiva la globalización de la justicia...” (DA, 82).

- En la relativa al “ACTUAR” y más en concreto, con respecto a “Nuestros pueblos y la cultura” bajo el acápite “Al servicio de la unidad y la fraternidad de nuestros pueblos”: “Los desafíos... tienen una característica peculiar... no sólo afectan a todos nuestros pueblos de manera similar, sino que... requieren una comprensión global y una acción conjunta. (Y citando a Benedicto XVI señala) Creemos que ‘un factor que puede contribuir notablemente a superar notablemente los problemas... es la integración latinoamericana’” (id, 521). Para añadir: “...No somos un mero continente, apenas un hecho geográfico... Tampoco... una suma de pueblos y de etnias que se yuxtaponen. Una y plural, América Latina es la casa común, la gran patria de hermanos..., una unidad que... lejos de reducirse a uniformidad, ... se enriquece con muchas diversidades locales, nacionales, culturales” (id. 525). Haciendo memoria de Puebla, recuerda que “... (ésta) se proponía ‘renovar ... la evangelización de

la cultura... para que la fe evangélica... se proyecte en formas de integración justa (de) una gran patria latinoamericana” (id. 526). Y en correspondencia con lo señalado en 82, apunta: “Apreciamos en los últimos 20 años avances significativos y promisorios en los procesos y sistemas de integración... (en) las relaciones comerciales y políticas. Es nueva y más estrecha la comunicación y solidaridad entre Brasil y los (demás) países...” (id. 528).

Hasta aquí un resumen del “anuncio positivo”. Ahora bien, por contraste, el texto recoge, además, en forma de “denuncia” significativa, elementos que, “negativamente”, no sólo retardan o complican la integración, sino que también y sobre todo, “desintegran”, si bien, a contrario, reclaman y postulan que su corrección o superación requiere más y mejor integración. Un amplio catálogo se encuentra en los numerales 43 a 97 en cuanto a la situación general y de 98 a 100 en lo que afecta más directamente a la propia Iglesia. El mismo enumera, en efecto, a título de desafíos: la globalización y la transculturación, la pobreza masiva, los interrogantes sobre la memoria histórica, los cambios culturales con la funcionalidad científico-técnica al servicio del mercado, de sociedades crecientemente “artificiales y hedonistas”, y la nueva realidad de los medios de comunicación masivos; las contradicciones e incertidumbres sobre el presente y futuro de la democracia en su capacidad de servicio y en su fragilidad de legitimación ética, los flujos migratorios, la generalización de la violencia, el narcotráfico y el terrorismo de diverso signo, el deterioro ecológico, entre otros. Todo lo anterior, por supuesto, “da que pensar” (Kant).

3. A PARTIR DEL ACONTECIMIENTO Y MÁS ALLÁ DEL TEXTO: un discernimiento, un compromiso, una esperanza...

De manera sencilla y sin ninguna pretensión de exhaustividad ni sistematicidad, cabe hacer algunas observaciones, a título más bien de apuntes reflexivos hacia algunos horizontes de significación.

1. Aparecida ha sido, en acto, acontecimiento integrador, por la conjunción celebrativa, suplicante y laborante, en torno a María, mujer, madre, pobre

“...No somos un mero continente, apenas un hecho geográfico...

Tampoco... una suma de pueblos y de etnias que se yuxtaponen. Una y plural, América Latina es la casa común, la gran patria de hermanos..., una unidad que... lejos de reducirse a uniformidad... se enriquece con muchas diversidades locales, nacionales, culturales...”

y creyente, de representantes de todos nuestros pueblos, en sus “gozos y esperanzas, tristezas y angustias”(Vat.II, Constitución *Gaudium et spes*,1).

Las referencias descriptivas u orientadoras en el DA hablan de las diversas dimensiones de la integración (individual, comunitaria, popular-nacional, internacional), de su condición simultánea de proceso, fin y medio; de talante estructural, moral y espiritual; de sus niveles (socio-económico, político, ético-cultural, espiritual-religioso); de su articulación a través del diálogo y el encuentro, los proyectos, acuerdos y organismos, jurídica, administrativa y comunicacionalmente decantados; la fundamentación en principios, valores y normas en torno a la persona humana, su dignidad y derechos inalienables, y su responsabilidad solidaria por la justicia, la libertad-liberación, la paz y la fraternidad, en el marco de una búsqueda permanente de sentido, de verdad, de bien y de belleza como características de lo real auténtico.

Las carencias, límites y contradicciones como expresiones de desencuentro, división y desintegración, apuntan a la realidad ineliminable de la violencia, del mal, simbolizado en Babel con su “uniformización” y consiguiente dispersión-confusión. Babel, que es signo de todo rechazo de la alteridad y, por ende, adversaria de toda auténtica unidad de los diversos, encuentra su “alter ego” superador en la “traducción” política de Pentecostés que, anclado en la singularidad concreta de la “escucha en vigilia a puertas cerradas”, y abierto a la universalidad de lo que dilata y enriquece, se hace referencia y motor de integración, denominación secular aproximativa, pero efectiva, de vocación liberadora, proyecto de unidad, esperanza de humanización.

2. En Aparecida, prolongados en su DA, la vivencia espiritual de fe, el ejercicio de sensibilidad, racionalidad y compromiso creyentes hechos experiencia antropológica integradora y juicio de lo desintegrador injusto, insolidario, opresivo y desidentificador, apuntan, en nuestro contexto latinoamericano, a lo que hoy en día en otros contextos aparece como necesario replanteo del bíblico “dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” y de su traducción moderna

en la emancipación secular de la política frente a la religión. Replanteo que no cuestiona ese desarrollo, pero que postula abrirse al potencial motivacional humanizador de la fe y a su capacidad de “hacer memoria” (de compasión, misericordia, solidaridad, esperanza) en defensa de los injustamente olvidados y excluidos. Una razón, entre otras, reside en la crisis de legitimidad de Estados ampliamente incapaces de restablecer o asegurar la justicia hacia los más necesitados, de garantizar verdadera participación democrática y vigencia del derecho, de fundamentar la convivencia en valores sentidos y practicados, de profundizar la identidad cultural de las diversidades personales, étnicas y de conciencia. Replanteo que, simétricamente – es de justicia reconocerlo – al tiempo que busca dilatar el universo de la razón, liberándola de su reducción funcional, mercantilista, para hacerla crítica de todo presente auto-referenciado e inmanentista, se dirige también a toda creencia auto-suficiente, tentada de idolatría, en el caso cristiano, si pierde su doble referencia fundante: al Dios vivo, Trinidad como expresión máxima de síntesis entre diversidad real y fecunda, y unidad de identidad en la apertura y acogida mutuas; y al servicio amoroso al ser humano hecho prójimo interpelante, como persona, vocación de ipseidad en la comunidad de un compartir y hecha voluntad de universalidad, de humanidad.

El proyecto y sobre todo la tarea de la integración nos recuerdan, a tiempo y a destiempo que, debiendo concretarse económica, social, política y culturalmente, reciben su sentido, luz y fuerza interior, del compromiso ético, del anclaje antropológico, de su inserción en el misterio de la realidad gratuita, de su “esperar contra toda esperanza”, que vencen al mal con el bien, y que apuestan por la vida en plenitud.

En ese caminar, Aparecida, experiencia humana creyente, y articulación de “religio”, análisis y acción, es un hito y una promesa que solicitan recepción atenta y ejecución decidida puestas al servicio de personas y pueblos en justo deseo y reclamo de ser más “sí mismos” por más y mejor desarrollados e integrados. ◇



El Alba... ¿Integración?

Prof. Luis Enrique Marius (3)



Se ha hecho muy común que amigos del exterior nos pregunten una opinión sobre el “ALBA”, es decir, la “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América”, y ello, necesariamente en honor a la verdad, nos obliga a realizar dos precisiones fundamentales: en primer lugar, responder a la pregunta **¿De qué se trata? ¿Cuál es su pensamiento inspirador?** y en segundo lugar, **¿Qué aporta al histórico proceso de integración regional?**

Para responder a la primera pregunta hicimos el intento de buscar y estudiar todos los documentos y acuerdos que se han difundido sobre el tema; los elementos originarios, es decir, el pensamiento inspirador de la propuesta denominada “ALBA”, y más allá de enunciados generales, nos encontramos con referencias que apuntan a dos líneas de pensamiento: **una línea que se denomina “pensamiento bolivariano”, y otra fundada en el marxismo-leninismo**. La primera se extrae directamente de los discursos (nada escasos) del Presidente Hugo Chávez, y la segunda tanto del mismo Presidente como del hecho que la Primera Cumbre del ALBA (14 de Diciembre de 2004) se realizó en la Ciudad de La Habana.

Dos líneas de pensamiento que nos conducen directamente a la confusión, si tenemos en cuenta el ensayo Biográfico de Carl Marx sobre el Gral. Simón Bolívar, donde con sus propias palabras no deja ninguna duda de las profundas diferencias existentes entre los mismos.

En carta fechada el 14 de Febrero de 1858, Carl Marx le escribe a Federico Engels: *“Hubiera sido pasarse de la raya querer presentar como Napoleon I al canalla más cobarde, brutal y miserable”* refiriéndose a Simón Bolívar. Marx logra demostrar (para profundo pesar de los adoradores del Libertador) que las campañas

castrenses emprendidas por Bolívar durante la Guerra de la Independencia, fueron nada más que *“un alarde de mediocridad estratégica financiada por capitalistas ingleses y por la propia corona británica en pos de dominar el vasto mercado americano que se dislocaba del decadente dominio español”*.

Marx desmitifica con ruda acusiosidad el aura de genio militar que rodea a Bolívar y lo expone como un general calculador y cobarde al punto de calificarlo como *“el Napoleon de las retiradas”* en alusión a recurrentes episodios donde Bolívar huye en plena batalla, abandonando a sus soldados, como sucedió en Agosto de 1814 durante el combate contra las tropas del realista Boves. Además Marx le endilga a Bolívar el título de *“traidor”* acusándolo de haber participado en la entrega del Gral. Francisco de Miranda al tirano español Monteverde.

Según Marx, Bolívar intentaba construir a partir de la Constitución Boliviana tan deplorada, la idea de una Presidencia Vitalicia para regir los destinos de la Confederación Sudamericana.

Las devastadoras opiniones con que Marx estigmatiza las pulsiones autoritarias de Bolívar constituyen hoy un colocal problema teórico y político para el movimiento marxista internacional que, paradójica e inexplicablemente en Latinoamérica tiende a expresarse bajo la forma de un movimiento “anti-imperialista bolivariano”.

No es nuestro objetivo ni el tema de este artículo, tomar posición en defensa del Libertador, y mucho menos de Carlos Marx en su famoso y recomendable estudio sobre Simón Bolívar, sino el de constatar la total incompatibilidad entre las referencias que se expresan, para intentar construir un pensamiento que sirva de soporte inspirador a una propuesta de integración para nuestros pueblos.

En el mes de Abril del 2001 e integrando la dirección política de la CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores), participé en La Casona (otrora

(3) Prof. Luis Enrique Marius, uruguayo, Director General del CELADIC.

Residencia Presidencial) en una reunión con el Presidente Hugo Chávez. Fué una reunión por más de dos horas y donde se tocaron varios temas políticos y sociales, pero muy especialmente el tema de la unidad o integración regional. El Presidente se mostró muy interesado en la documentación que le entregamos sobre la necesidad de impulsar y concretar la unión de nuestros pueblos latinoamericanos.

Por ello no fue para nosotros ninguna sorpresa cuando en Diciembre de ese mismo año, en la 3ra. Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe, el Presidente Chavez propuso la creación de la “**Alternativa Bolivariana para las Américas**”, tal como se denominó inicialmente.

Tampoco lo fueron algunas afirmaciones en su discurso, tales como “*El modelo neoliberal no puede ser la base ni el marco para nuestros modelos de integración...no podemos poner la economía por delante de este proceso...no puede ser un modelo que integre a algunos a expensas de la desintegración de otros...*”. Y tampoco lo fue el haber omitido (el Presidente) la fundamentación de la propuesta de la CLAT, que se centraba en el marco del pensamiento humanista y cristiano.

Compartimos también con el Presidente Chávez algunas críticas a los diversos (y hasta dispersos y poco funcionales) procesos de integración que se daban en aquellos momentos. Nosotros creímos, por ejemplo en el caso de la CAN (Comunidad Andina de Naciones) en la necesidad de reforzar y profundizar algunos procesos encauzados por los Convenios (especialmente el Simón Rodríguez sobre la integración social, el Andrés Bello sobre educación, el Celestino Mutis sobre agricultura, etc.), a la fecha, neutralizados por falta de fondos financieros.

El Presidente Chávez optó (equivocadamente a nuestro entender) por retirar a Venezuela de la CAN, en lugar de apoyar con mucho menos financiamiento de lo que costó (y cuesta el ALBA) a potenciar a esos Convenios, dinamizar la CAN, proyectarla hacia UNASUR y avanzar hacia la CLAN (Comunidad Latinoamericana de Naciones).

Esto, además de un grave error histórico (a nuestro entender), constituyó una gran incoherencia cuando se había afirmado que “*...no puede ser un modelo que integre a algunos a expensas de la desintegración de otros...*”

El 14 de Diciembre de 2004, tres años mas tarde de anunciarla, se constituye en La Habana, con

únicamente las firmas del Presidente Hugo Chávez de Venezuela y del Presidente del Consejo de Estado de Cuba, Fidel Castro, lo que pasó a denominarse la “**Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos**”.

Hoy, después de 5 años y medio de constituida, el ALBA está integrada (según la página web oficial) por Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Mancomunidad de Dominica, San Vicente y Granadinas, Ecuador, Antigua y Barbuda (no contamos a Honduras por su posterior desafiliación), que representan unos 68 millones de habitantes, algo menos del 12% de la población latinoamericana.

Volviendo a la segunda interrogante: **¿Qué aporta al histórico proceso de integración regional?**, según las informaciones extraídas de la página web oficial del ALBA y dejando de lado enunciados y declaraciones de intención, aparecen algunas iniciativas (nada originales, pero importantes) como el establecimiento de una moneda común (el SUCRE) y una Cámara de Compensación de Pago.

Sin embargo, de los 14 proyectos grannacionales (de los cuales no se tiene información sobre su real existencia y funcionamiento), (una muestra más cercana a un TRATADO DE COMERCIO que a un PROCESO DE INTEGRACIÓN), 8 corresponden al área económica, y en su totalidad son financiados mayoritariamente por el Gobierno de Venezuela.

Este hecho constituye otra gran incoherencia con la afirmación del Presidente Chávez: “*...el modelo neoliberal no puede ser la base ni el marco para nuestros modelos de integración...no podemos poner la economía por delante de este proceso*”.

Si tenemos en cuenta que las economías más fuertes y dinámicas de la región no están integradas al ALBA (Brasil, México, Argentina, Colombia, Perú, Chile); que el basamento financiero del ALBA está centrado (casi exclusivamente) en los condicionados beneficios petroleros venezolanos; que la necesidad de nuevas y frescas inversiones externas en la región alienta un progresivo mayor acercamiento a centros financieros que giran en torno a la economía de los Estados Unidos y la Unión Europea, nada proclives a los objetivos del ALBA; además de factores de carácter ideo y geopolíticos, es previsible constatar que el futuro del ALBA estará limitado a las posibilidades (cada vez más limitadas) de los países que la integran, y en consecuencia, con serias dudas sobre su capacidad de conducir y concretar los enunciados que teóricamente tanto se han publicitado. ◇

Un ejemplo a Recuperar

CELAM - PARLATINO - CLAT

En un gesto por demás histórico y coherente, tres organismos, uno (el Parlamento Latinoamericano. PARLATINO) conformado por los Parlamentos de todos los países de la región, otro (el Consejo Episcopal Latinoamericano. CELAM) el organismo de coordinación y servicio de todas las Conferencias Episcopales Nacionales, y un tercero (la Central Latinoamericana de Trabajadores-CLAT) en representación de los trabajadores de inspiración cristiana de Latinoamérica, suscribieron en Julio de 1997 una Declaración cuyo objetivo era el de animar e impulsar el proceso de integración regional, como voluntad expresa política, social y religiosa de nuestros pueblos.

Este es el texto de la citada Declaración que consideramos más que oportuno recordar, cuando la “Cumbre de la Unidad” (Febrero de 2010) se propone retomar ese camino.

Reunidos en la sede de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL), en San Antonio de los Altos, Venezuela, y a los 30 días del mes de Julio de 1997, representantes del Consejo Episcopal Latino Americano (CELAM), el Parlamento Latinoamericano (Parlatino) y la Central Latino Americana de Trabajadores (CLAT), expresiones calificadas y representativas del sentir y quehacer espiritual, político y social de nuestros pueblos, suscribimos la siguiente Declaración:

(1).- Desde el Primer Concilio Plenario Latinoamericano (Roma, 1899), y más efectivamente desde la constitución del CELAM (Río de Janeiro, 1955), el Episcopado Latinoamericano no ha dejado de proclamar, animar y comprometerse en la liberación integral de todos y cada uno de

los latinoamericanos, en la promoción de un alma común, de un ser espiritual propio, animado y enmarcado en valores y principios que nacen, se enriquecen y trascienden la historia de nuestros pueblos.

Como expresión viva de los trabajadores, la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), desde su nacimiento (Santiago de Chile, 1954), ha estado profundamente convencida que el destino histórico de los latinoamericanos como personas, trabajadores, pueblos y naciones, está definitivamente en la promoción, culminación y consolidación de la unidad política, social, económica y cultural de América Latina y el Caribe.

Bajo la inspiración de su fundador el Dr. Andrés Townsend Ezcurra (Lima, 1964), el Parlamento Latinoamericano en un caminar difícil y complejo, pero esperanzador y exitoso, se ha transformado en el referente político representativo más importante de la región, y proponente ante los Gobiernos de la iniciativa de constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

(2).- Latinoamérica una y diversa, unificante y dispersa, impulsada por su vocación e historia integradoras, se enfrenta al desafío de descubrirse y realizarse por sí y para sí, o se posterga como un desvalorizado y despersonalizado espacio sometido a intereses dominantes de los centros de poder internacional.

A 505 años de iniciarse la inserción de Latinoamérica en el contexto internacional, de sus luces y sombras y de tantas angustias y esperanzas acumuladas, inspirados en el legado histórico de Bolívar y de nuestros grandes Libertadores, y respondiendo al legítimo clamor anidado en el corazón de nuestros pueblos, reafirmamos responsablemente el compromiso de animar, impulsar y construir la Comunidad Latinoamericana de Naciones.

(3).- Nuestra región, la de mayor injusticia social a

“...Reivindicamos el derecho de toda persona humana y de todo pueblo a vivir con dignidad [...] a compartir solidariamente el fruto del trabajo humano y la construcción del hombre a partir de su trabajo.”

nivel mundial, padece una crisis de características históricas, genéricas y estructurales, y se ve impactada por la incidencia de políticas que agravan aún más las condiciones de pobreza y marginalidad, y se posterga de esta forma la esperanza de acceder a condiciones mínimas de desarrollo integral de las personas y los pueblos, en un continente con enormes riquezas y potencialidades que deberían canalizarse para la satisfacción de legítimas y urgentes necesidades.

Compartimos la pobreza, la miseria y la exclusión social que hoy invaden nuestra tierra latinoamericana, y genera nuevas y más lacerantes condiciones de vida y de trabajo a las grandes mayorías que producen y distribuyen lo que muy escasamente podemos consumir.

Reivindicamos el derecho de toda persona humana y de todo pueblo a vivir con dignidad por el resultado de un trabajo productivo, a compartir solidariamente el fruto del trabajo humano y la construcción del hombre a partir de su trabajo.

(4).- Compartimos el acuerdo del Parlamento Latinoamericano para denunciar la ilicitud de los intereses y servicios de la Deuda Externa, y

el llamado de Su Santidad Juan Pablo II para la condonación de la misma en el Jubileo Milenario. Junto a ello, rechazamos el profundo deterioro y degradación de valores éticos y morales, acompañados muchas veces con lamentables condiciones de corrupción e impunidad que limitan y condicionan profundamente los procesos de democratización y hacen temer por la estabilidad de nuestras naciones.

Es necesaria una modernización y armonización legislativa en estas materias, en busca de la equidad y la justicia.

(5).- Ciertos intereses no comprenden o no ven con buenos ojos a nuestra América Latina coordinada y unida comunitaria y solidariamente. Lamentablemente se emplean argumentos y, algunas veces se recurre, como ha sucedido en el pasado, a otros métodos para condicionar y hacer abortar el proceso comunitario.

La historia no se construye aún con el más bonito supermercado del mundo.

La elección es simple: una Comunidad Latinoamericana de Naciones o una zona de



De izquierda a derecha:

Dr. Ricardo Schembri – Asesor de la Secretaría General del Parlatino.

Cro. Luis Enrique Marius – Secretario General Adj. CLAT

(+) Cro. Emilio Máspero – Secretario General CLAT

Mons. Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga – Presidente del CELAM

Dr. Humberto Pelaez G. – Secretario Ejecutivo del Parlamento Latinoamericano.

(+) Mons. Carlos Talavera – Presidente Dpto. Pastoral Social (DEPAS) del CELAM.

Padre Leonidas Ortiz – Secretario Ejecutivo del DEPAS-CELAM.

Cro. Carlos Custer – Coordinador CLAT para el Mercosur.

Mons. Dieter Spelthahn – Director de ADVENIAT-Alemania.

Sección Temática

librecambio sin alma, un club de mercaderes al servicio de intereses económicos ajenos a nuestros pueblos.

(6).- Gracias a las “luces” y a pesar de las “sombras”, la unión de América Latina y el Caribe, pasó de ser un sueño utópico a convertirse en una exigencia realista como único camino que asegura la independencia, el desarrollo y la autonomía moral y material de nuestros pueblos.

No aceptamos ser extranjeros en nuestra tierra común, y por ello, aspiramos a una Latinoamérica para los Latinoamericanos, y procuraremos integrar en este histórico esfuerzo a todos los actores de la sociedad y el Estado, tales como Gobiernos, Iglesias, Parlamentos y Partidos Políticos, Organizaciones de Trabajadores, Universidades, Organismos Empresariales, Cooperativas, Organizaciones de Mujeres, de Jubilados y de Jóvenes, y las diferentes expresiones representativas de nuestras naciones, porque estamos profundamente convencidos que separados no somos nada ni nadie y permaneceremos sentados en las anteceras de la historia.

Es impostergable que los gobiernos latinoamericanos consideren llegado el momento de concretar las declaraciones multinacionales formuladas anteriormente en el hemisferio, en un sólido propósito definitivo con alcance que rebase los límites tradicionales de la cooperación económica, estructurando para ello una efectiva Comunidad de América Latina.

Los grandes objetivos de esa Comunidad serán: asegurar la solidaridad de nuestras naciones y su participación protagónica en el Nuevo Orden Internacional; ser marco jurídico para asegurar la convergencia de los procesos y actividades integracionistas en curso, procurando que el rico patrimonio de la institucionalidad regional y subregional actual pueda adaptarse y convertirse en algunos de sus órganos claves que le den sustento a la Comunidad; el desarrollo equilibrado de nuestros países entre lo económico, lo social y lo ecológico, asegurando mejores condiciones para nuestros pueblos; el establecimiento de una

ciudadanía común latinoamericana; la estabilidad democrática de nuestras instituciones y el respeto a

“Es impostergable que los gobiernos latinoamericanos consideren llegado el momento de concretar las declaraciones multinacionales formuladas anteriormente [...] en un sólido propósito definitivo con alcance que rebase los límites tradicionales de la cooperación económica, estructurando para ello una efectiva Comunidad de América Latina.”

los derechos humanos; la recuperación de nuestra rica identidad cultural fundada sobre valores éticos y morales.

(7).- Por lo tanto, recomendamos a nuestros Jefes de Estado latinoamericanos que, en su VII Cumbre Iberoamericana a celebrarse en Margarita (Venezuela) del 8 al 9 de Noviembre del presente año, apruebe la propuesta del Parlamento Latinoamericano en el sentido de reconocer de hecho la existencia de la Comunidad Latinoamericana de Naciones, abordando así, con ocasión de las Cumbres, los asuntos más importantes y de actualidad, en el ámbito latinoamericano.

(8).- Asumimos en forma conjunta el compromiso de animar, impulsar y concretar la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN), firmemente convencidos que juntos y actuando comunitaria y solidariamente, podremos diseñar y ejecutar una estrategia para superar el subdesarrollo, recuperar la esperanza de nuestros pueblos, consolidar nuestras democracias y desempeñar un rol determinante en el contexto universal, asumir la centralidad de la persona y el trabajo humano y asegurar de esa forma la liberación integral de todo el hombre y todos los hombres de nuestra Patria Grande Latinoamericana. ◇

“...juntos y actuando comunitaria y solidariamente, podremos diseñar y ejecutar una estrategia para superar el subdesarrollo, recuperar la esperanza de nuestros pueblos, consolidar nuestras democracias...”

¿Inventamos o Ejecutamos?

En la reciente “Cumbre de la Unidad” que reunió a la gran mayoría de los Presidentes de nuestra región Latinoamericana, se aprobó una resolución que expresa la decisión de los máximos mandatarios de nuestros países, de constituir la “Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe”. Preocupados por la manifiesta muestra de desinformación e irresponsabilidad, transcribimos a continuación lo que ha sido el proceso realizado por el Parlamento Latinoamericano (Parlatino), y aprobado por el Grupo de Río, representante de la gran mayoría de nuestros países.

DECLARACIÓN DE CARTAGENA - PARLAMENTO LATINOAMERICANO DE AGOSTO DE 1991

La XIII Asamblea Ordinaria del Parlamento Latinoamericano: verificando que en la ciudad de Guadalajara, México, se reunió la Primera Cumbre de Jefes de Estado Iberoamericanos, con la presencia de los 23 Jefes de Estado y Gobierno de América Latina, España y Portugal, donde reflexionaron sobre los problemas angustiosos de nuestra región, como la pobreza que sufren más de 200 millones de ciudadanos, la injusticia en los términos de intercambio, el efecto negativo del pago de la deuda externa en el desarrollo integral, el narcotráfico, la inflación, el deterioro ecológico, la brecha científica y tecnológica, entre otros; resaltando que la restauración democrática regional, es marco esencial para hacer realidad la integración; constatando que las Constituciones de Uruguay, Brasil, Perú, Ecuador, Venezuela y Colombia, tienen mandatos para hacer realidad la integración y que en la actual coyuntura internacional, sólo los grandes bloques son los arquitectos y constructores del Nuevo Orden Internacional y que la América Latina, por no estar integrada, no es actora en éste proceso, sino testigo y región dependiente; y que ésta Asamblea, consciente de representar a los Parlamentos elegidos libre y popularmente, tiene la obligación en ésta hora histórica, cuando termina el siglo XX y se inicia un nuevo milenio, de puntualizar las acciones que considera indispensables para que la América Latina esté presente en el diseño y desarrollo del Nuevo Orden Internacional, **Resuelve:** ...Reiterar la urgencia impostergable de que la América Latina se integre, para ser dueña de su destino y actora en el de la Humanidad, lo cual exige la creación de la **Comunidad Latinoamericana de Naciones** con su Parlamento Popular, elegido libre y directamente por sus pueblos, enmarcada en la justicia social, la paz, la democracia y la libertad; y ...exhortar a los Jefes de Estado para

instrumentar las medidas necesarias, destinadas a lograr la creación de la Comunidad Latinoamericana de Naciones con su Parlamento Popular.

REUNIÓN ORDINARIA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DEL MECANISMO PERMANENTE DE CONSULTA Y CONCERTACIÓN POLÍTICA - GRUPO DE RÍO - SANTA CRUZ DE LA SIERRA - 5 Y 6 DE ABRIL DE 1993

Los días 5 y 6 de Abril de 1993 se reunieron los Cancilleres del Grupo de Río en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, reunión a la que asistieron en representación del Parlamento Latinoamericano los miembros de la Comisión Especial, Presidentes Alternos Carlos Dupré y Juan Adolfo Singer. En esa oportunidad los Cancilleres adoptaron la siguiente resolución:

“Considerando el punto 24 de la Declaración de Buenos Aires de los Señores Jefes de Estado y de Gobierno sobre la iniciativa del Parlamento Latinoamericano de constituir la **Comunidad Latinoamericana de Naciones**, los Cancilleres acogieron con beneplácito la propuesta de la Mesa Directiva del Parlamento Latinoamericano de elaborar bases de un “Protocolo de Intenciones” en consulta con los Cancilleres.

ACTA DE LA II REUNIÓN DEL GRUPO TÉCNICO DE TRABAJO DEL GRUPO DE RÍO SEDE PERMANENTE DEL PARLAMENTO LATINOAMERICANO - SÃO PAULO, BRASIL - 25 DE ABRIL DE 1995

Proyecto de Borrador del “Acta de Intención Constitutiva de la Comunidad Latinoamericana de Naciones”.

Habiéndose llegado a un consenso final, en función del cual el texto integral aprobado es el siguiente:

Sección Temática

PROYECTO DE ACTA DE INTENCIÓN PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES

Los Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de Río, avanzando en la línea de acción trazada en la Cumbre de Argentina de 1992 y en la Décima Segunda Reunión Ordinaria de Cancilleres de Santiago de Chile en 1993; Considerando que la integración regional es un objetivo prioritario para enfrentar los grandes y cruciales desafíos que la situación internacional impone a los pueblos de América Latina y del Caribe; Manifestamos la intención de constituir la Comunidad Latinoamericana de Naciones entre los Estados de la Región que decidan conformarla.

Entre las principales tareas en esta etapa para alcanzar el objetivo de constituir la Comunidad, impulsaremos iniciativas tendientes a:

- Respalda la estabilidad democrática de nuestras instituciones y el respeto de los derechos humanos;
- Promover el desarrollo sostenible de nuestros países;
- Fortalecer la coordinación entre nuestros gobiernos para una activa participación en la escena internacional;
- Construir un marco institucional que permita la convergencia de los procesos y actividades de integración; y,
- Sentar las bases para el establecimiento progresivo de una ciudadanía común.

Encomendamos a nuestros Cancilleres establecer un Comité de Alto Nivel el que, en colaboración con el Parlamento Latinoamericano y recogiendo las propuestas y sugerencias del Grupo Técnico, diseñe los mecanismos tendientes a la concreción, en forma dinámica, de este proyecto integrador y proponga un cronograma de trabajo.

Una vez aprobado el texto anterior, el Presidente de la Reunión agradece a los delegados por su activa y decidida participación, la cual ha permitido arribar al resultado final indicado, el cual será sometido a conocimiento de los Cancilleres del Grupo de Río y a los demás trámites que correspondan.

XIV REUNIÓN ORDINARIA DE MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES DEL MECANISMO PERMANENTE DE CONSULTA Y CONCERTACIÓN POLÍTICA - GRUPO DE RÍO - QUITO, ECUADOR - 22 Y 23 DE MAYO DE 1995

DECLARACIÓN DEL GRUPO DE RÍO SOBRE EL PROYECTO DE ACTA DE INTENCIÓN DE CONSTITUCIÓN DE LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES

Durante la sesión inaugural de la XIV Reunión Ordinaria de Ministros de Relaciones Exteriores del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política - realizada en Quito, los días 22 y 23 de mayo de 1995, los Cancilleres recibieron una Delegación del Parlamento Latinoamericano, presidido por el Diputado Carlos Dupré.

Se hizo entrega formal del documento recientemente emanado de la II Reunión del Grupo Técnico de Trabajo del Grupo de Río - Parlamento Latinoamericano, titulado "Proyecto de Acta de Intención para la Constitución de la Comunidad Latinoamericana de Naciones".

Los Representantes del Parlatino manifestaron su deseo de que este asunto, de gran trascendencia para los Estados miembros del Grupo de Río, sea analizado por los Cancilleres y sometido, de ser posible, para su suscripción, a los Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Concertación Política, con ocasión de su Novena Cumbre, en Quito, en septiembre de 1995. Los señores Cancilleres del Grupo de Río acogieron con sumo interés el documento y expresaron su decidido apoyo a la iniciativa y darán los pasos necesarios para su concreción.

Lo citado demuestra con total claridad los avances logrados a impulso del Parlamento Latinoamericano, y la decisión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Río de "dar los pasos necesarios para su concreción".

Desde el mes de Mayo de 1995, es decir, al cumplirse 15 años de esta resolución, los Presidentes demuestran una total falta de voluntad política para avanzar cabía la integración, una incomprensible irresponsabilidad al aprobar una resolución con total olvido o prescindencia de lo que se había acordado. Además del equívoco que la integración de nuestros pueblos es responsabilidad única y excluyente de los Jefes de Gobierno, una vez más, se generan condiciones para la pérdida de credibilidad en las afirmaciones y compromisos de nuestros dirigentes.

La Comunidad Latinoamericana de Naciones, legítima y urgente aspiración de nuestros pueblos, debe ser asumida e impulsada por las organizaciones y sectores populares de nuestros países, como la única alternativa para construir un futuro mejor para nuestros hijos. ◇

Reflexiones del CELADIC

Análisis e interpretación de la situación Latinoamericana y Mundial

VII Consejo General

Como ya se ha hecho habitual, la primera tarea que asume el Consejo General del CELADIC es compartir algunas reflexiones sobre la situación latinoamericana y mundial. En este número de Aportes, incluimos el documento final de las reflexiones que compartiera el VII Consejo General, realizado a finales del mes de Enero de 2010, en la Ciudad de Panamá.

1. INTRODUCCIÓN

En primer lugar, y reiterando antecedentes internos, este documento no tiene otra intención que la de **compartir con todos los miembros y amigos del CELADIC nuestras reflexiones y orientar la discusión y discernimiento de las situaciones por parte de los Capítulos Nacionales, y específicas por parte de los Equipos Temáticos.**

En segundo lugar, (y también es un antecedente varias veces expuesto), **no existe divorcio entre nuestro pasado y el presente; y el futuro es hijo de ambos.** Cada vez más y en la medida que buscamos entender y discernir la realidad que nos toca vivir, debemos reubicar el presente en contextos macro-históricos. El pasado no solo existe en el pasado (como algo cronológicamente superado), sino que acompaña e interfiere el presente de un modo continuo y hasta tercamente. Además sigue siendo válida la premisa de **“quien olvida su pasado no puede comprender el presente, y menos aún vislumbrar el futuro”.**

En tercer lugar, es oportuno compartir una reflexión de nuestro querido amigo Guillermo Perez Sosto (4), quien se refiere a una cita de Italo Calvino en su libro “Las Ciudades Invisibles”: *“Pregunta del Gran Kan a Marco Polo: - Tú que exploras a tu alrededor y ves los signos, sabrás decirme hacia cual de esos futuros nos impulsan los vientos propicios. Para llegar a esos puertos no sabría trazar la ruta en la carta ni fijar la fecha de arribo. A veces me basta una vista en escorzo que se abre justo en medio de un paisaje incongruente, unas luces que afloran en la niebla, el diálogo de dos transeúntes que se encuentran en pleno trajín, para pensar que a partir de ahí juntaré pedazo por pedazo la ciudad perfecta, hecha de fragmentos mezclados con el resto, de instantes separados por intervalos, de señales que uno envía y no sabe quién la recibe. Si te digo que la ciudad a la cual tiende mi viaje es discontinua en el espacio y en el tiempo,*

a veces rala, a veces densa, no creas que haya que dejar de buscarla. Quizás mientras nosotros hablamos está asomando, esparcida dentro de los confines de tu imperio; puedo rastrearla, pero de la manera que te he dicho.[Italo Calvino: “Las ciudades invisibles” (5).

Al igual que el Marco Polo de Calvino sólo podemos guiarnos por imágenes fragmentarias, a veces perpendiculares, a veces oblicuas, al plano donde la realidad se nos dibuja como “un paisaje incongruente”.

Una también muy oportuna reflexión del Cardenal Oscar Rodríguez en nuestra reunión: **“Debemos visualizar la nueva realidad que nos impacta como un territorio a explorar, una nueva humanidad para interpretar, y a pesar de muchas frágiles conciencias y que se acorta el tiempo real para los cambios, debemos asumir los problemas como oportunidades. Con el espíritu de siempre, y con el oído atento al sentir de nuestros pueblos, no podemos desmayar ante los desafíos y mucho menos ante nuestros temores. El Señor nos acompaña, alimenta y enriquece nuestro compromiso”.**

Lo que debemos reconocer, alimentar y mantener, y es la ventaja que tenemos los que nos inspiramos en el Humanismo Cristiano y la Enseñanza Social Cristiana: **compartimos nuestra fé en la plenitud, la dignidad y la trascendencia**, una luz que no siempre dejamos que nos alumbre, y que algunas veces la escondemos debajo de nuestras camas.

Muchas veces, en lugar de ser “levadura” en la sociedad, la fe corre el riesgo de adaptarse en forma acrítica a la cultura contemporánea, lo cual debilita nuestro testimonio. Un Arzobispo en los Estados Unidos afirma: **“como cristianos, necesitamos tener una mirada mucho más firme y más autocrítica sobre nosotros mismos como creyentes, en los temas que subyacen hoy y que erosionan nuestra**

(4) Dr. Guillermo Perez Sosto, Argentino, Sociólogo, Director de la Cátedra Unesco en Argentina, Miembro de nuestro Equipo Temático DESARROLLO.

(5) CALVINO, Italo. *Las ciudades invisibles*. Ediciones Siruela, Madrid, 1994. Pág. 170.

identidad, y en la asimilación mayoritaria – mejor se podría decir absorción – que sufrimos por parte de la cultura estadounidense” (6). Agregando que **“La clave aquí es la virtud del discernimiento – una tarea siempre exigente. Pero sería ingenuo no admitir que el discernimiento auténtico plantea problemas particulares en nuestros días, cuando la influencia de los medios de comunicación es tan avasallante. Con todos los beneficios que proveen las comunicaciones instantáneas, a causa de su adicción a lo efímero también pueden desvirtuar el peso necesariamente reflexivo de evidencia que sólo proporciona el discernimiento”**. En coherencia con lo citado, debemos reconocer que se hace difícil atrevernos a visualizar **“escenarios futuros que nos desafían”**, pero sí a citar algunos desafíos, asumidos como oportunidades, que de una forma u otra condicionan y enmarcan, tanto la interpretación de la realidad que vivimos, como la caracterización de los posibles escenarios que nos esperan en lo inmediato.

Estas reflexiones constituyen un intento por describir esas **“vistas” fragmentarias en medio del “paisaje” turbulento de nuestras sociedades**, teniendo en cuenta que lo que pretendemos detallar es una serie de características generales de las crisis recurrentes del ya largo período histórico que comienza en el momento de iniciarse el proceso de nuestras inconclusas y parciales independencias. **Aspiramos que este modesto aporte sea una referencia oportuna y válida para nuestros miembros y amigos, y especialmente para los Capítulos Nacionales y Equipos Temáticos, que con seguridad podrán enriquecerlo y proyectarlo en beneficio de nuestros pueblos.**

2.- UN VERDADERO “CAMBIO DE ÉPOCA”

No siempre los procesos coinciden con el calendario. Pensamos que no fué con el inicio de un nuevo milenio, sino ahora, que conocemos los impactos de la postmodernidad (ó en todo caso, que recién la estamos comprendiendo), y **más que una época de cambios**, creemos que estamos viviendo **un cambio de época**. Un **cambio de época** que visualizamos especialmente en las dimensiones cultural y política. En lo cultural por el impacto del acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías, especialmente aplicadas a la información. En lo político por la necesaria interpretación y ubicación ante los diversos y complejos procesos nacionales, regionales y mundiales.

Un **cambio de época** donde los parámetros de análisis de la guerra fría ya no sirven para permitirnos comprender el acontecer y han pasado a la historia (salvo para algunos escasos transnochados que intentan utilizar ideologías fracasadas para justificar sus apetitos de poder). Una época donde las autodenominadas “izquierdas” se vuelven opresoras por falta de respuestas, las llamadas “derechas” vacías, muchas veces integristas y también sin respuestas, y los proclamados “centros” (otrora opciones políticas mayoritarias) sin nuevas propuestas ni motivación por la pérdida de sus identidades. La dificultad de buscar y descubrir nuevos patrones de medida que nos permitan comprender, asumir y resolver la realidad, se transforma en un desafío urgente y determinante. **“Quién no sabe donde está, difícilmente podrá encontrar el mejor camino a recorrer”**.

Hay que detectar y configurar nuevos parámetros de análisis, quizá a partir de los nuevos espacios o líneas estratégicas presentes. Hoy podemos visualizar **tres espacios, temas ú opciones estratégicas** en la región: un espacio que podríamos denominar de la **estrategia del Alba**, otro espacio en torno a los cambios en la **influencia política hemisférica de los Estados Unidos**, y un tercer espacio, el de un **equilibrio táctico** que va desde un acercamiento interesado a los otros espacios, hasta una indefinida anomia política, que puede conducir a la pérdida del equilibrio. Pero en todos los casos, con prácticas que cuestionan, en gran parte, la plena vigencia democrática.

(2.1) – LA ESTRATEGIA DEL “ALBA”

Ante el caso de la **“estrategia del Alba”** (que no es ningún amanecer), compartimos el análisis de nuestro querido amigo Fernando Mires (7) sobre la **“hibridocracia”**.

A pesar de los importantes avances logrados, los actuales enemigos políticos de la democracia necesitan de ella para ocultar, en nombre de la misma, a las más astutas formas y métodos totalitarios. Esa instrumentalización de la democracia por sus enemigos es el fenómeno político que denominamos **“hibridocracia”**, la forma como tienden a presentarse las dictaduras post- modernas. Al igual que en la mitología griega que nos presentaban los centauros y los faunos como cruces de hombres con animales, hoy se nos presenta **un cruce entre democracia y**

(6) Mons. Charles Chaput, Arzobispo de Denver, de la Orden de los Frailes Menores (Capuchino), y perteneciente a la tribu piel roja Prairie Band Potawatomi.

(7) Dr. Fernando Mires, chileno, doctor en sociología y analista político, profesor en la Universidad de Oldenburg (Alemania).

dictadura, una fachada democrática para tristes y lamentables formas y prácticas absolutistas. El surgimiento creciente de híbridocracias es considerado –paradoja- como un síntoma en la hegemonía mundial de la idea de la democracia, que ha llegado a ser algo así como un programa compatible a escala internacional: una especie de Microsoft político. Con ello se demuestra que la democracia no sólo puede ser una forma de gobierno sino también una forma de representación pública. Y en la arena internacional no importa tanto que un gobierno sea democrático, sino que lo parezca. La mayoría de las híbridocracias de nuestro tiempo, no son democráticas, están muy lejos de promover y garantizar una efectiva y consciente participación popular, se agotan en los momentos electorales, pero son reconocidas como tales y eso es, al fin, lo único que a algunos les importa. Desde luego, los dictadores híbridos, no se cansan de presentarse como forjadores de una **“nueva era”** (un “new deal” pero no lo dicen porque dicen ser antimperialistas). Pero pasan y pasan los años y de la “nueva era” no aparece ningún rastro. Lo único que se fortalece y amplía es la estructura híbrida del aparato de dominación dictatorial. La “nueva era” es como el Godó de la obra de Ionesco: no llega y nunca llegará. Más aún, Godó, así como la “nueva era”, sólo pueden existir bajo la condición de que no lleguen.

¿En dónde reside la carta de representación democrática de las híbridocracias? La respuesta es muy sencilla: en las elecciones, nada más que en las elecciones. Aunque parezca paradoja: En cierto modo las híbridocracias han aprendido, y muy bien, la lección impartida por los fascismos europeos. Pero las híbridocracias van más allá, **no suprimen las elecciones, sólo las pervierten.** Lo importante es que se realicen elecciones cada cierto tiempo. **Las elecciones en las híbridocracia no son hechas para elegir sino para legitimar.** En cierto modo ellas conocen los dos dogmas de la ONU: a) el principio de no intervención (lo que significa que cada gobernante puede hacer las porquerías que estime conveniente en su nación, siempre que no las haga afuera) y; b) la legitimación electoral. Las híbridocracias cumplen, por lo general, con ambos requisitos. Ante estas situaciones debemos preguntarnos (y respondernos, que es más importante), ¿en que marco de pensamiento podemos confrontar y superar estas híbridocracias, elementos centrales de la estrategia del ALBA?

La simple mención o autodefinición de “demócratas” no es suficiente para caracterizar un movimiento o una alternativa política. Debemos preguntarnos: ¿Cuál es su propuesta de desarrollo para permitir

la superación de la exclusión y la reducción de la brecha? Es en la dimensión política de un modelo alternativo de desarrollo humano integral, donde podemos encontrar las respuestas, porque es allí donde se puede asumir una de las exigencias de la integralidad del desarrollo. Porque no es posible pensar en un desarrollo económico y social sin un efectivo desarrollo político. Y ese desarrollo político, en el marco de una auténtica democracia, debe garantizar la más amplia, coherente y efectiva participación de todos, es decir, superar toda forma de exclusión, y transformarse en un efectivo proceso de inclusión ciudadana, donde todos podamos decidir desde las formas para preservar el medioambiente, hasta la recuperación y profundización de nuestra identidad cultural.

(2.2) – LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Lo afirmábamos cuando todo el mundo desbordaba de entusiasmo con la elección del Presidente Obama: **“nos alegramos por la aparición de un presidente afrodescendiente en los Estados Unidos, pero, pensar que una persona puede cambiar las políticas de una nación como los Estados Unidos, desconociendo la acción e influencia de los sectores de poder, significa no saber ni conocer nada de ese país”.**

Por más promesas que Obama haya hecho para cambiar la política guerrerista de los Estados Unidos, el sector armamentista, uno de los que más aportan al PBI norteamericano, no puede dejar de vender armas y para ello deben existir quienes estén en guerra y tengan que comprarlas, o quienes en contra de los intereses y necesidades populares, compren “chatarra” para congraciarse con el “imperio”. Rechazamos en la misma forma a quienes hacen responsable al Gobierno de los Estados Unidos de todo lo que sucede en Latinoamérica, como a quienes lo involucran o le exigen posturas ante cada uno de nuestros problemas.



Pero existe una larga historia de presencia, incidencia e intervención (incluso militar en más de 50 oportunidades) de los Estados Unidos en nuestra región. Y este hecho a generalizado intereses, incluso compartidos con muchos sectores de nuestras sociedades. Basta tener en cuenta que luego de electos y antes de asumir sus mandatos, gran parte de nuestros presidentes, hacen una “visita de cortesía” al Gobierno de los Estados Unidos.

Ante el caso Hondureño, apreciamos con preocupación una ambigüedad manifiesta de los Estados Unidos, para algunos, pidiendo la restitución de Zelaya como una simple táctica para neutralizar la estrategia del Alba; para otros como expresión de diferencias políticas. En los hechos (y el reciente Informe del Estado de la Nación así lo demuestra), el Gobierno del Presidente Obama muestra claras incoherencias con las promesas hechas en la campaña electoral, como clara consecuencia del equilibrio que debe mantener por la presión de los grupos de interés (lobbys) que operan en la política norteamericana, como expresión de los grandes centros de poder económico y financiero. En función de ello deriva la política internacional (8), y como clara consecuencia, a pesar de compartir un mismo continente, la política hacia Latinoamérica no ocupa los primeros lugares. A partir de lo citado, la política de Estados Unidos hacia Latinoamérica se ajustará (como siempre ha sido), más o menos agresiva y beligerante, en forma global o selectiva, en función de sus intereses (especialmente económicos y financieros). El desarrollo humano integral de nuestras naciones no será obstaculizado, en la medida que no condicione o haga peligrar los intereses de los Estados Unidos.

Uno de nuestros desafíos es demostrar que un efectivo y coherente desarrollo humano integral, en el marco de una Comunidad Latinoamericana de Naciones, garantizará la paz en la región y por ende, mejores condiciones de desarrollo para los Estados Unidos.

(2.3)- EL “EQUILIBRIO TÁCTICO”

En varios de nuestros países no se han generado cambios políticos determinantes (más allá de los discursos y promesas electorales), y mantienen su vigencia partidos y movimientos considerados tradicionales ó históricos (Perú, Colombia, Panamá, Costa Rica, Guatemala, México, y otros). Este hecho no significa que estén exentos de la crisis de identidad que ha impactado las corrientes de pensamiento, ni que

estén superando el vacío de propuestas del que adolece nuestra región, más allá de algunos éxitos parciales (la lucha contra las guerrillas en Perú y Colombia). Tampoco ello significa que hayan superado (o lo estén haciendo) las condiciones que han generado y sostienen la injusta distribución de la riqueza, con sus lamentables secuelas de pobreza, miseria y exclusión, a pesar de haber logrado (en muchos casos) importantes resultados macroeconómicos. Lo que es claramente apreciable (aún con diferencias y matices) son los alineamientos circunstanciales (hacia los otros espacios o estrategias), que dependen del tema y la oportunidad, muchas veces de intereses gubernamentales o de los sectores o grupos allí ubicados, pero en todo caso, nunca en función de un pensamiento determinado o valores que se ubiquen por encima del quehacer político. Estas situaciones, aparentemente estables, dependen de su capacidad de promover y facilitar el acceso de nuevos dirigentes, de saber escuchar y responder a las necesidades y aspiraciones de nuestros pueblos, y especialmente de promover modelos de desarrollo humano integral que los superen como gobiernos y como partidos. En todo caso y para estas realidades, el futuro es incierto y podría complicarse a corto plazo.

3.- LA CRISIS EN SU DIMENSION ÉTICO-POLÍTICA

En un reciente informe ante la Comisión de Asuntos Económicos del Congreso de los Estados Unidos, el Sr. Ben Shalom Bernanke anunció que las proyecciones de la Reserva Federal apuntaban a un crecimiento seguro para los Estados Unidos, en el año 2010, superior al 2%. Cuando se acallaron los aplausos, un Senador y no precisamente republicano preguntó sobre las proyecciones del desempleo. El Sr. Bernanke informó que el mismo se incrementaría en aproximadamente un 10%. Independientemente de las cifras, para el Sr. Bernanke (y por supuesto para la mayoría de los presentes en esa reunión) la prioridad estaba en el crecimiento macroeconómico y no en las personas. **Nuestras diferencias no pueden estar sólo en las políticas que se aplican o se dejan de aplicar, sino en la necesidad de confrontar a quienes desplazan a “la persona” como centro y objetivo fundamental del desarrollo de nuestros pueblos.**

Se nos habla de “trabajo decente” eliminando la dimensión de “dignidad” que conlleva el trabajo humano por ser la función de una persona al recrear la naturaleza solidariamente con otras personas, y factor fundamental de dignificación de nuestros

(8) Como muy bien lo expresara el otrora Secretario de Estado Collin Powell con relación a los Tratados de Libre Comercio: “Debemos responder y garantizar el mejor beneficio para nuestras empresas”.

pueblos. Se nos habla de “empleo” sustituyendo al “trabajo humano” y sin ubicarlo correctamente, se sustituye con el “crecimiento” la dimensión “integral del desarrollo”, etc...

La Santa Sede ⁽⁹⁾ en la reciente Conferencia de la Organización Mundial del Comercio reclamó la necesidad y urgencia de reconocer la dignidad y el deseo de libertad de todo ser humano, demandando que el mercado debe estar dirigido hacia el bien común, respondiendo a las necesidades de los más de mil millones de pobres. Por ello, reclamó, debemos pensar en un sistema de comercio fundado sobre el principio de la justicia social. **Los modelos (económicos y políticos) inspirados en la sacralización del mercado o en el capitalismo de estado, han desplazado a la persona humana del centro de todo el quehacer societal, sustituyéndola por la satisfacción del lucro, la ostentación y el poder. Uno de nuestros más grandes desafíos en esta nueva época debe ser recuperar y profundizar la centralidad de la persona y el trabajo humanos, es decir, un nuevo humanismo con dimensión trascendente, en la política y la economía, en lo social, cultural y medioambiental.** Del marco general internacional, regional o nacional en cuanto a la pérdida de valores y ausencia de ética en el manejo de la “cosa pública”, **lo más preocupante y que constituye el fondo de toda la problemática, es el desplazamiento de la persona humana** como eje central de todo el quehacer societal y político, sustituyéndola por intereses economicistas y consumistas de moda.

Con especial preocupación presenciamos como, junto al desplazamiento de la persona humana, en un profundo “hoyo negro” desaparecen las esperanzas, la creatividad y la responsabilidad de quienes deben pensar y elaborar propuestas. Parecería que todos aceptaríamos que existe una prohibición genérica de pensar, de elaborar, y especialmente de ser coherentes con lo que se piensa. La generalizada crisis que soportamos históricamente, se expresa en su forma más grave y peligrosa en la **pérdida de identidad**, en el **vacío de pensamiento**, en la **ausencia de propuestas**, en la **desaparición u ocultamiento de valores y principios** que heredamos de nuestros ancestros y fueron enriquecidos por el Evangelio.

(3.1).- LA CRISIS EN LO POLÍTICO Y LO SOCIAL

Es en las dimensiones políticas y sociales donde se aprecia y se sufren las mayores y más graves consecuencias de esta crisis. En el campo político,

si bien existen dirigentes y movimientos de una gran coherencia y espíritu de cambio, mayoritariamente sufrimos el descrédito de los partidos y movimientos, y la pérdida de confianza en los dirigentes. La democracia, acorralada muchas veces en periódicos ejercicios electorales, con muy bajas y escasas posibilidades de discusión de programas o proyectos, obligan a la mayoría de ciudadanos a “optar por el mal menor”, en lugar de practicar la enriquecedora posibilidad de elegir un destino común.

Los altos niveles de corrupción, la impunidad y la falta de propuestas éticas para el financiamiento de la política, no sólo agravan la situación, sino que la condicionan en su superación. Esta situación crea el clima propicio para cualquier aventura política que, disfrazada o no, intente legitimarse por la vía electoral. En el campo social, con el creciente deterioro por pérdida de identidad y apoyo de gran parte de las organizaciones sociales (sindicales especialmente). La falta de relevo de los cuadros dirigentes, las manipulaciones por parte de partidos o movimientos políticos y/o económicos, y lamentables prácticas de corrupción, han condicionado a muchas organizaciones y movimientos de trabajadores y sociales, para defender y representar los intereses y necesidades de los sectores más empobrecidos y excluidos.

Dolorosamente se ha ido perdiendo, en muchos casos, la responsabilidad de buscar y regirnos por la verdad, de asumir las diferencias con los demás como una hermosa forma de enriquecernos, de saber escuchar antes de hablar, de aprender a ver más que a mirar, de anteponer sentimentalismos a los sentimientos, e intereses a las razones. Esto nos ha conducido a un vacío de pensamiento que nos ubica en preocupantes situaciones de anomia política, apatía social y de desesperanza, que nos empujan a formas de pragmatismo individualista profundamente reñidas con el sentir compartido y comunitario que heredamos, cuando no al escapismo hacia otras realidades o a lamentables aventuras políticas que intentan resucitar, como cantos de sirena, ideologismos ya fracasados. Por otra parte no hemos avanzado en robustecer y consolidar nuestras estructuras políticas y sociales, para que puedan garantizar y profundizar en forma compartida los avances logrados. Aquí también aparece como una gran limitante el agotarnos en “políticas de gobiernos”, en lugar de promover y asegurar efectivas “políticas de estado” que superen en el tiempo y en los resultados las efímeras realizaciones gubernamentales.

(9) Mons. Silvano María Tomasi, Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas.

Debería existir en cada una de nuestras naciones una prioridad central, urgente y compartida, para responder a las necesidades de los 5 sectores más vulnerables e indefensos de nuestras sociedades: **los seres humanos en gestación, los niños, los pobres y excluidos, las personas con limitaciones y los ancianos** (10). **El responder a las necesidades y aspiraciones de estos sectores, debería ser el factor de medida esencial para caracterizar el desarrollo humano integral de nuestros pueblos.**

Existen algunas tendencias que por generalizarse y agravarse sistemáticamente nos hacen temer por una solución efectiva y a corto plazo. Una de ellas es la **inseguridad**, utilizada en algunos casos como instrumento político-ideológico, y otra la **desregulación laboral** que ha facilitado el crecimiento insostenible del empleo ilegal (empleo en negro), empleo precario, deterioro en las condiciones de trabajo, empleo sin contratación, etc... Ante una permanente actitud de explotación humana por importantes sectores empresariales, debemos destacar los importantes esfuerzos que se vienen haciendo por parte de algunos empresarios y sus organizaciones en la **Responsabilidad Social de las Empresas**, cuando se asume en forma efectiva superando las tentaciones que la agotan en la publicidad, convencidos que “es un buen negocio ser solidarios”. **Urge la necesidad de impulsar una nueva generación de dirigentes que permitan superar la proliferación, salvo muy pocas y honrosas excepciones, de conductores sin conducta que en lugar de ejercer la función pública o social, como un servicio a la comunidad y al bien común, se sirven del bien común en función de sus intereses personales o grupales.**

(3.2).- ¿REPRESENTATIVIDAD, PARTICIPACIÓN O DESARROLLO INTEGRAL?

A pesar que en Latinoamérica y desde las mismas independencias nacionales, es decir, desde hace doscientos años intentamos regirnos por la noción clásica de la **Democracia Representativa**, en promedio, nuestra región vivió casi dos tercios del tiempo bajo dictaduras militares (o militaristas), y no bajo democracia. Habría que pensar que **“no podemos exigirles a la mayoría de nuestros pueblos que se comprometan con la democracia y la libertad, cuando éstas no les ayudan ni ayudaron a resolver sus necesidades y aspiraciones fundamentales”** (11). Sin embargo, y muchas veces sin explicitar fundamentos válidos, en los últimos tiempos y en varias

situaciones, se rechaza el concepto de **Democracia Representativa**, intentando sustituirlo por el de **Democracia Participativa**, sin tampoco mucho éxito en una praxis efectiva, más allá de los discursos y los ejercicios electoralistas. **Debemos preguntarnos si es válido hablar de “Democracia Representativa” sin participación, o de “Democracia Participativa” sin representatividad.** Sin fundamentaciones válidas (más legítimas que legales), todo cae en la demagogia de los “aprendices de brujo” que intentar justificar lo injustificable, escondiendo, muchas veces, objetivos e intereses que nada tienen que ver con la democracia. Sí, se va generalizando, más allá de los intereses particulares de algunos dirigentes que promueven su reelección, un rechazo a las formas unipersonales y presidencialistas (como exceso de las presidenciales), y aparecen en algunos sectores propuestas de **“Democracia Parlamentaria”**, que tampoco puede dejar de ser representativa y participativa, aunque en los hechos, demuestra importantes grados de ineficaz “parlamentarismo”.

En la dimensión de un **cambio de época** que citábamos, quizá debiésemos superar la discusión meramente política o estructural, legal, constitucional o semántica sobre la “Democracia” y ubicarla en el contexto de **Un Desarrollo Humano Integral**, siendo coherentes con el estudio que compartimos y editamos en Marzo de 2009. **Cuando reafirmamos nuestra concepción del Desarrollo, lo hicimos asumiendo la centralidad de la persona y el trabajo humanos como ejes vitales y esenciales de nuestro desarrollo. La persona con su dimensión trascendente y el trabajo como el factor fundamental de dignificación de la persona y culturización de nuestros pueblos. Pero además lo definimos como “humano integral”, es decir, asumiendo todas las dimensiones de la persona, desde su rol económico y social, como su rol político, cultural y medioambiental.**

Con relación a las formas que debe adquirir cada una de las dimensiones, muchas de ellas se proponen en nuestro Estudio, otras deben ampliarse o profundizarse. **De la misma forma que debemos profundizar sobre las formas y mecanismos con los cuales hay que desarrollar una economía al servicio de las personas y no a la inversa, o la responsabilidad, estructura y derechos a aplicar en lo social, también debemos hacerlo en la dimensión medioambiental o como recuperamos y profundizamos nuestra identidad cultural, o cuales son las mejores formas para asumir en la dimensión política, la**

(10) Sólidos y preclaros parámetros para un modelo integral de desarrollo, dados por nuestro inolvidable Juan Pablo II.

(11) Dr. Rafael Caldera, Presidente de Venezuela en dos períodos, fallecido el 23 de Diciembre de 2009.

representatividad real de nuestras sociedades y la participación efectiva y responsable de todos en el quehacer político. Lo que estamos obligados a evitar, es que las discusiones sobre las formas y estructuras neutralicen los objetivos centrales de “la política”, entendida como vocación y servicio al bien común, del que todos somos responsables.

4.- LA CRISIS EN SU DIMENSIÓN ECONÓMICA

Con excluidos (económicos, políticos, sociales o culturales) se vuelve muy difícil construir o consolidar la paz y la democracia en nuestras sociedades. Por el contrario, de mantenerse las múltiples formas de exclusión, se está condicionando la vigencia de la justicia y de la libertad, y como consecuencia, de la esperanza.

“Después de crecer 6 años de manera ininterrumpida, el PIB de América Latina y el Caribe se contrajo un 1,9% en 2009, de acuerdo con las estimaciones de la CEPALC. Esta caída supone una reducción del PIB por habitante de alrededor del 3,1% y tendrá un impacto negativo sobre el mercado laboral. Se prevé además que, como consecuencia de la disminución de la demanda de trabajo, la tasa de desocupación (abierto) regional aumente del 7,5% observado en el 2008 a alrededor del 9% en el 2009” (12). Aquí una aclaración que consideramos indispensable: no es fácil manejar estadísticas, aunque se llamen oficiales y provengan de un organismo intergubernamental serio como lo es la CEPALC. En el fondo, porque en varios de nuestros países las estadísticas oficiales no son confiables, y además, siempre debemos cotejarlas con otras estadísticas, que muchas veces no se juntan para que no sean comparativas. Porque la región latinoamericana, en la misma década creció, en términos globales, a un promedio del 5% anual, cantidad más que suficiente para superar en más del doble los índices citados de pobreza. Para un ejemplo: Brasil. Luego de 17 años de la Campaña “Navidad sin Hambre” y la existencia de varios programas gubernamentales, si bien se demuestra una reducción muy positiva de la extrema pobreza, aún no se han podido reducir los 15 millones de personas con insuficiencia e inseguridad alimentaria. Y es que no se redujo la brecha en la distribución de la producción y la riqueza, sino que, aunque levemente, siguió en aumento.

Con más gastos de algunos Gobiernos, especialmente en armamentismo, no se superan necesidades en

infraestructuras, y en muchos países se reducen las aportaciones en materia de educación, salud y vivienda. Debemos asumir que la “economía” no es la crisis, sino que equivocadas políticas económicas han generado las crisis. Que existen serios problemas inmediatos como el problema energético, pero junto al problema no podemos perder de vista los significativos avances tecnológicos.

Asumiendo los problemas como oportunidades, deberíamos promover, animar y apoyar la búsqueda de soluciones pensando en la dimensión social y asumiendo la centralidad de la persona humana, a partir de los significativos avances tecnológicos, compartiendo solidariamente las posibilidades para asegurar la justicia y la paz. **A los casi 200 millones de hermanos excluidos en Latinoamérica, desempleados, hambrientos y marginados, no se les puede exigir que comprendan y asuman sus responsabilidades democráticas, o sean capaces de visualizar y acompañar propuestas alternativas de desarrollo, cuando toda su vida está centrada en la búsqueda de empleo y sustento, condiciones básicas y elementales de sobrevivencia.**

5.- LA CRISIS INTERNACIONAL

(5.1).- LO IMPRESCINDIBLE DE LA CRISIS ECONÓMICA Y FINANCIERA

No es posible pensar en el futuro de Latinoamérica, o intentar interpretar los desafíos que nos presionan, sin considerar como uno de los factores incidentes, a la crisis que nacida como financiera y en los Estados Unidos, hoy se ha transformado en una crisis económica de nivel internacional, que aún no ha sido superada y con impactos (como un tsunami) en todas las regiones del planeta.

Intentar confrontar el proceso de globalización que vivimos resulta hoy un esfuerzo por demás anacrónico y estéril. Pero asumirlo acriticamente y justificarlo, implica, para nosotros, una complicidad histórica difícil de defender. Porque se mantienen mayoritariamente en la región (aunque con discursos muy diferentes y algunas veces contradictorios), buena parte de las políticas definidas en el Consenso de Washington, aunque su base de inspiración (el pensamiento neoliberal) haya colapsado con la actual crisis internacional, donde la sacralizada independencia autoreguladora del mercado generó la mayor intervención estatal conocida en toda la historia de la

(12) “Realidad Económica y Social de América Latina y el Caribe” – Ec. Humberto Ortiz Roca – Dpto. Justicia y Solidaridad del CELAM – Editado por el Observatorio Pastoral del CELAM.



humanidad. Algunas de estas políticas, cuando han sido aplicadas correctamente, han facilitado que muchos de nuestros países hayan reducido al mínimo el factor inflación, mejorado las políticas fiscales y creado condiciones para asumir en mejores condiciones la crisis internacional. Sin lugar a dudas, el devenir histórico del género y la inteligencia humanos nos ha llevado a avances progresivos en multitud de aspectos. Sin lugar a dudas, implica una evolución sustantiva que debería permitirnos superar desde enfermedades incurables en el pasado, nuevas formas de conocimiento, hasta la erradicación de la explotación humana y lamentables situaciones de miseria y exclusión que vivimos a diario en nuestro planeta. Los cambios y la velocidad con que estos acontecen, han promovido una serie de transformaciones en la estructura misma de la sociedad mundial, que se han popularizado con el nombre de *globalización*.

Desde la perspectiva de una visión reduccionista, la *globalización* es una suerte de *ideología*, que se despliega en el *continuoum* que va de la “*receta*” al “*dogma*”. El PNUD así lo afirma en sus análisis: “*La receta de la liberalización de los mercados nacionales y mundiales y la creencia de que las corrientes libres del comercio, las finanzas y la información producirían (por sí solas) el mejor resultado para el crecimiento del bienestar humano*”⁽¹³⁾ eran sostenidas como *inevitables* con una convicción abrumadora. Sin embargo, el proceso de *mundialización* que presenciamos es, desde nuestra perspectiva, un desarrollo complejo de cambio social global que se ha caracterizado por la multiplicidad de los fenómenos, la profundidad de sus efectos y el vertiginoso ritmo de su marcha. El hecho mismo que los avances globalizadores se hayan concentrado en los aspectos económicos y financieros, por encima de los demás, demuestra con claridad como intereses, operando desde los centros de poder hegemónico mundial han incidido en el aprovechamiento unilateral de esos avances.

(13) PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD). *Informe sobre desarrollo humano 1997*. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 1997. Capítulo 4, *Globalización: países pobres, pueblos pobres*. Pág. 92.

(14) Encíclica “*Caritas in Veritate*” – Julio de 2009.-

(15) Ver Zygmunt Bauman “*Salvemos al trabajo, no a los bancos!*”.

Creemos que la generación de un efectivo libre comercio ayudaría en forma determinante al desarrollo de las naciones. Sin embargo, la vigencia de un proteccionismo aplicado por las grandes economías hace que el libre comercio se transforme muchas veces en una grave condicionante para el desarrollo de las economías emergentes. No es posible separar estos aspectos del pensamiento inspirador de estos procesos, y de gran parte de las políticas aplicadas: el pensamiento neoliberal ó neoconservador, el disfraz que adoptó el sistema capitalista para esta época, y que ha sido el gran fracasado en la crisis internacional reciente.

Brillantemente, Su Santidad Benedicto XVI en su reciente Encíclica ⁽¹⁴⁾ ubica con meridiana claridad las causas de la crisis “*la ambición desmedida, el acendrado individualismo, el deseo de enriquecerse rápidamente, la corrupción, el endiosamiento del mercado, el lucro como valor en sí mismo, el consumismo, la contaminación, el desprecio a los pobres...*”

Fundado sobre la “mano invisible del mercado” para regular todos los excesos y defectos de las políticas económicas, y la reducción del estado en todo el quehacer económico, el modelo neoliberal hace eclosión y obliga a una intervención estatal jamás vista en la historia de la humanidad.

La alegría que nos produjo escuchar a varios líderes mundiales afirmando que las causas eran fundamentalmente de carácter ético, se nos fue diluyendo en la medida que constatamos la utilización de la vía financiera como única y exclusiva para resolver la crisis, y lo ético sólo se refería a ciertas actitudes personales y no a la caracterización de las “reglas de juego” económico-financieras que regulaban (y continúan regulando) la economía mundial. Vemos como se financia a los responsables de la crisis, cuales son los impactos a nivel regional (a pesar de los “blindajes” declarados por nuestros gobernantes), como se ayuda a empresas transnacionales (que han lucrado durante décadas con nuestras materias primas y un endeudamiento que nos sigue condicionando) para que se reestructuren, y antes (o después) de declararse en quiebra, se dediquen a despedir cientos de miles de trabajadores, cerrar plantas y eliminar las inversiones productivas en nuestros países ⁽¹⁵⁾.

En nuestro “*Análisis de la Situación Latinoamericana y Mundial*” presentado al inicio del 2009 y que sirvió

de base a las reflexiones del VI Consejo General, proponíamos como una alternativa ineludible **“atacar directamente las causas de la crisis, acordando por consenso nuevas reglas de juego, un nuevo marco ético-regulador que responda a las necesidades de las personas y no a intereses de grupos que han especulado y se enriquecieron irresponsablemente, y crear las condiciones de reestructuración de los organismos financieros internacionales para que controlen su cumplimiento”**. En el fondo, se trata de promover un modelo integral al servicio de las personas y no a la inversa como ha sucedido hasta la fecha. **Era, y aún es, el momento para poner sobre la mesa de discusiones una reforma de los organismos internacionales que implique una mayor participación y más democrática de todas las naciones. La recientemente fracasada Cumbre de Copenhague sobre el Clima Mundial lo pone claramente de manifiesto (16)**. Nada de esto está sucediendo, o, mejor dicho, se reiteran las hemorragias discursivas y todo termina cobrando los mesoneros de los organismos internacionales un aumento para su funcionamiento.

El analista y sociólogo alemán radicado en los Estados Unidos, Zygmunt Bauman, acaba de lanzar un nuevo libro con un título más que sugestivo: **“Salvemos al trabajo, no a los bancos”**, y lo asumimos en la necesidad de generalizar la dignificación humana a partir del trabajo y la promoción del empleo, como una prioridad para superar la crisis. Hace unos pocos meses, Joseph Stiglitz afirmaba: **“Parece ser que Wall Street tiene más influencia en la Casa Blanca de la que se dice y se pensaba”**. Varios analistas macroeconómicos nos hablan que **no sólo no se ha superado la crisis económica internacional, sino que parece ser que el impacto más determinante aún no se ha manifestado. Ante la agresividad de intereses económicos y financieros transnacionales (no sólo impuestos, sino también aceptados por nuestros dirigentes gubernamentales), debemos apostar a que seamos capaces de mirar a nuestros pueblos, asumir nuestras propias necesidades y rescatando nuestros valores originales, pensar e impulsar un modelo alternativo de desarrollo humano integral, que sea coherente con la centralidad de la persona, y con el trabajo humanos, factor esencial de dignificación de los latinoamericanos**. No podemos perder de vista a naciones que fueron destruidas por la Segunda Guerra Mundial, como el ejemplo de Alemania, ha logrado altos índices de

desarrollo económico con efectivos beneficios sociales, a partir de políticas inspiradas en una “Economía Social de Mercado”, impulsada por el democristiano Konrad Adenauer. **Sin dudas, la crisis también abre nuevas posibilidades, y es determinante el rol que pueden jugar los países emergentes, tanto para forzar los necesarios cambios a nivel internacional que faciliten el surgimiento de nuevos paradigmas de desarrollo, como para encabezar un despertar, con nuevas iniciativas, de un auténtico desarrollo humano integral e inclusivo en toda la región. El riesgo que debemos evitar son las nuevas (y viejas) formas de dominación y de sometimiento, de las que nadie está libre. A esto, crisis Hondureña mediante, habría que agregar las dudas, incoherencias y desconocimiento de la realidad latinoamericana que tiene el Presidente Obama, y que puede conducir a nuevas y preocupantes aventuras. De cualquier manera, aunque mejor que en el pasado en términos macroeconómicos, “no estamos blindados”, la crisis internacional no ve la luz al final del túnel, y son impredecibles sus consecuencias.**

(5.2).- CAPITALISMO: ¿FLEXIBILIZACIÓN Y ADAPTACIONES?

Los que no nos quedamos en el pasado con los “slogans” contra el neoliberalismo y conocimos el proceso de gestación de ese pensamiento desde los centros en Estados Unidos y Europa, vemos con preocupación que no existen ni se presentan otras alternativas, más que un **“repítame la dosis”**. Tampoco apreciamos ajustes que faciliten la eliminación de criterios fracasados con otros que mejor se adaptan a las realidades de una humanidad y un planeta cambiante y con serios riesgos de eclosión.

Coincidimos con el filósofo y analista político alemán Hans Wolfgang Böckenförder en sus críticas al “sistema capitalista”, diferenciándose de Karl Marx al negar por insuficientes esas críticas como para elaborar una ideología (el marxismo) que la historia y los soviéticos se encargaron de hacer fracasar, al sustituir el capitalismo privado por el capitalismo de estado, entre otros errores históricos, e intentar resolver lo social hipotecando la libertad. Salvando la lógica aceptación del “factor capital” el todo el quehacer de la dimensión económica de un desarrollo integral, objetivamente **no aparece en el actual horizonte del pensamiento contemporáneo ninguna otra propuesta alternativa, a partir de los centros de pensamiento y de poder**

(16) Los 3 países más emisores de Anhídrido Carbónico que deteriora el clima mundial (China, Estados Unidos y Rusia), fueron los responsables del fracaso al no asumir compromiso en la reducción de sus emisiones.

hegemónico mundial. Las evidentes contradicciones del Consenso de Washington, en algunos aspectos vinculadas al pensamiento neoliberal, otras a las interpretaciones interesadas que se generaron, (aunque en algunos aspectos generaron políticas acertadas para el desarrollo de la región) parecería aconsejar la necesidad de un nuevo modelo, aún en el marco del mismo sistema capitalista, que ha demostrado históricamente una gran capacidad de “metamorfosis”, “mimetización” y adaptación a nuevas realidades. Sin embargo, no aparecen indicios de ningún **nuevo disfraz para el viejo payaso**, presentado como el gran ideal, finalmente beneficioso para algunos e injusto para las grandes mayorías. Muchos dirigentes nos siguen hablando de cambio, pero parece repetirse la famosa frase del Gatopardo (17): *“algo debe cambiar para que todo siga como está”*. Y además, en muchos de nuestros países, ante el vacío ético y de pensamiento y propuestas, debe agregarse la nueva moda de intentar perpetuarse por medio de las reelecciones. Aunque sea el Primer Ministro del Reino Unido que proponga (como lo hizo), aplicar la Tasa Tobin, toda su política financiera está fundada sobre los grandes intereses financieros ingleses. Aunque sigamos escuchando discursos que correctamente fundamentan la crisis en causas eminentemente éticas (como lo hizo el Presidente Zarkozy de Francia), no se conocen nuevas propuestas de cambios con principios éticos. Si bien apreciamos un generalizado vacío de pensamiento y de propuestas, nos preocupa que el mismo esté impactando a los máximos niveles de conducción política internacional.

(5.3).- LA SOMNOLENCIA EN EL DESPERTAR DE NUESTROS PUEBLOS

Muchos en otras latitudes hacen referencia a un **supuesto fenómeno de “izquierdización”** en la región, cuales son las causas y cuales las consecuencias, a la luz de algunos años de experiencia bajo dictaduras de la Seguridad Nacional, con intentos de rebelión foquista, o masificación socializante. Una primera aclaración que debemos hacer es diferenciar las situaciones que están en proceso en Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile. No es lo mismo el “kischnerismo” en la Argentina que el caso Correa en Ecuador, ni Chavez en Venezuela, la concertación en Chile, el Frente Amplio en Uruguay, Lula en Brasil y mucho menos Ortega en Nicaragua ó Evo Morales en Bolivia, aunque algunas veces estos líderes contagien sus discursos, y luego en la práctica los ajustan a sus intereses particulares. Las significativas ausencias

en la reciente Cumbre del Alba celebrada en Cuba, lo demuestran con total claridad. Para nosotros si bien existen algunas causas comunes, cada proceso tiene profundas y especiales diferencias que no es el caso analizar. Un elemento común en casi todas las situaciones: **estos procesos son consecuencia (en su gran mayoría) de la pérdida de identidad de los partidos tradicionales, ó, visto desde otro ángulo, la pérdida de confianza por los pueblos en viejos métodos y recetas políticas que no resolvieron las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías.**

Otro elemento es la manifiesta **dependencia de factores externos** que mostraron muchos de los gobiernos sustituidos, con lamentables consecuencias para nuestros países. **No tiene ningún sentido hablar de “izquierdización” cuando en realidad se trata de un despertar de nuestros pueblos que debemos interpretar adecuadamente y orientar políticamente.** Lamentablemente no en todas las realidades existen buenos niveles de formación y conciencia política, ni tampoco una clase dirigente capaz de interpretar este fenómeno. Por ello, y en la gran mayoría de los procesos electorales, no existen ni se promueven condiciones para “elegir”, sino solamente se está obligado a “optar por el mal menor”, y tampoco se trata de optar por programas de fondo o proyectos diferentes, sino que la “mercadotecnia electoralista” define los temas más receptivos por las masas, con un altísimo nivel de superficialidad. (Vale la pena tener en cuenta que en una buena parte de los dirigentes de estos procesos de “izquierdización”, fueron electos con el asesoramiento de empresas de “mercadotecnia electoral” de origen norteamericano). **Y lamentablemente esta situación conduce, cuando no se cumplen las promesas electorales o no se responde a la esperanza y confianza depositada, a nuevas formas de anomia mental, apatía política, en medio de la somnolencia típica que se tiene al despertar, cuando no a alimentar un torbellino de fracasos que envuelve y sumerge en profundidades difíciles de superar.**

Cuando vemos como el pueblo ecuatoriano es capaz de desprenderse de varios presidentes en apenas 3 años porque no cumplieron con lo prometido, cuando en Uruguay se eligió y reeligió una alternativa progresista luego de toda una historia de partidos tradicionales, cuando en Paraguay el pueblo fue capaz de erradicar una corrupta y corruptora dictadura de más de 50 años, cuando en Bolivia se elige por vez primera un Presidente de origen indígena, cuando en

(17) “Il Gatopardo”, novela de Giuseppe Tomasi Di Lampedusa.

Honduras el pueblo demostró su profunda convicción democrática y de rechazo a la ingerencia extranjera enfrentando con valentía la opinión de todo el mundo, incluso, cuando en Chile y después de 20 años de Concertación el pueblo elige una opción calificada de “derecha”, más allá de todas las limitaciones de estos procesos, humanas y políticas, **debemos asumir la difícil, pero hermosa tarea de escudriñar y oír, el sabio murmullo de pueblos que quieren despertar, y a pesar de cargar con limitaciones en su madurez política, intentan buscar nuevos caminos de dignidad y paz, con justicia social.**

Que beneficioso sería para nuestros pueblos que diferentes corrientes de pensamiento político compitieran efectivamente, para ver quienes pueden resolver los problemas económicos, sociales y políticos que nos afectan, y no se agoten mediocrementemente en la búsqueda y usufructo del “poder” político, en forma tan efímera como irresponsable!. Más que buscar los errores que se cometen en estos procesos, debemos estar atentos a dos elementos de especial importancia: en primer lugar, tener claro que no son los sectores populares los responsables de estos procesos, sino los sectores que utilizaron o usufructuaron antes el poder para beneficio particular; en segundo lugar, la incidencia de “ideologismos” ajenos a los intereses y aspiraciones populares, a la manipulación que de estos procesos se puede hacer, impulsando alternativas hasta contradictorias con los intereses de las mayorías.

Nos preocupa que esa tan antigua como difundida visión de la política como **“el arte de lo posible”**, se agote exclusivamente en las alternativas presentes al momento, muchas veces reñidas con la verdad, la justicia, la caridad y especialmente, con la esperanza de nuestros pueblos. Este hecho preocupante nos ha conducido inexorablemente a una práctica que desprestigia la “política”, tanto como concepto como con su ejercicio. Además, el **“arte de lo posible”** se ha utilizado frecuentemente para descalificar como “utópicas” a propuestas alternativas, también desmereciendo el concepto de “utopía”.

Este despertar de nuestros pueblos, esta reacción por momentos intempestuosa y errática, no puede abandonarse, ni dejarse en manos de los oportunistas de turno. Debe ser acompañada con la formación de una nueva clase de liderazgo, más ético y humano, más coherente con las necesidades y aspiraciones de nuestros pueblos. Debemos recuperar el concepto de la “política”

como función esencial inherente a la persona y máxima expresión de servicio al bien común. Debemos hacer de nuestra “utopía” la imagen del camino a seguir, construida y transitada por todos.

6.- EL MAGISTERIO SOCIAL

(6.1).- LA NECESIDAD DE UNA NUEVA CLASE DIRIGENTE LATINOAMERICANA

No podemos cansarnos de reflexionar sobre el estudio que algunos miembros del CELADIC realizaron en el año 2003 y abarcó 30 años de historia política.

En 18 de los principales países de Latinoamérica, los Presidentes de nuestras Repúblicas y los 3 principales Ministros, **el 87,3% se declararon públicamente como cristianos y afirmaron ser egresados de universidades que se definían, o se definen, como católicas o cristianas.**

Es claramente contradictorio que bajo la conducción de dirigentes supuestamente iluminados por el humanismo cristiano y la Enseñanza Social Cristiana, se haya generado la etapa de mayor crecimiento en nuestra región, donde se mantuvo o incrementó la injusticia distributiva, y se agravaron las condiciones de vida y de trabajo de los sectores más excluidos de nuestra región. Por esto mismo no podemos aceptar la argumentación que hace recaer sobre otros la responsabilidad de nuestro subdesarrollo, ya sea hoy sobre “el imperio”, como ayer sobre el “comunismo”.

No es el momento de buscar en otras partes o con otros argumentos a los principales responsables de nuestra situación, como tampoco de preguntarnos que sucedió con los partidos y movimientos políticos ó sociales de inspiración humanista y cristiana. Y no sólo por lo que hicieron mal, sino por lo que dejaron de hacer, y sus incoherencias y contradicciones.

“Sobre las espaldas de las Universidades, especialmente las católicas, recae la grave responsabilidad de impulsar una nueva generación de dirigentes, honestos y capaces, pero fundamentalmente, con el amor y la pasión de transformar nuestras realidades en la ruta hacia un auténtico desarrollo humano integral”, acaba de afirmar el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga (18), en el Congreso de la Federación Internacional de Universidades Católicas, realizado recientemente en Roma.

(18) Card. Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, Arzobispo de Tegucigalpa y Presidente de Caritas Internacional.

No hacerlo o no ayudar a que se haga, no sólo nos arrastra al pecado de la omisión, sino que estaríamos traicionando el patrimonio más rico de nuestro Magisterio Social, hoy, en único referente de pensamiento para elaborar y proyectar alternativas a la situación de nuestros pueblos.

(6.2).- EL INCÓMODO, PERO NECESARIO DESAFÍO INTERNO

En su saludo navideño de este año, Jorge Mendez Rheineck (19) afirmó: **“Si no nos basamos en el sentido y sentimiento de trascendencia (como reconocimiento de Dios en nuestras mentes y corazones, lo real por excelencia y no algo supuesto, hipotético o deseable), no podremos contribuir a impulsar un cambio cualitativo en el desarrollo, seremos una organización más con buenas y nobles intenciones, pero sin la fuerza y la dirección hacia ese cambio cualitativo que sólo es posible mediante la convicción plena en Dios, como fundamento de todo desarrollo: individual, familiar y social”**. Cuando hacemos una crítica a la falta de coherencia de los dirigentes, no debemos excluirnos, y estamos obligados a asumir como referencia fundamental nuestra condición de cristianos, independientemente de la dimensión eclesial que hemos aceptado, y ayudarnos a ser coherentes con ella.

Antes de su elección como Benedicto XVI, el Cardenal Josef Ratzinger en una visita a Guadalajara (México) (20), en un reconfortante arranque de autocrítica, tan necesaria y edificante, nos regaló una sentencia que no debemos ni podemos olvidar: **“Nuestra mayor amenaza es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia, en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad, la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”** (20). Esta frase que podemos calificar de sentencia, la releímos varias veces antes de copiarla y repetirla. No podíamos equivocarnos, ni nos equivocamos. Fue dirigida a la Comisión de Doctrina del CELAM, pero nadie que se precie o intente ser cristiano escapa a ella, nos involucra a todos. Sin lugar a dudas vivimos una época caracterizada por ataques permanentes a la Iglesia, a las Iglesias y a toda forma de pensamiento humanista y cristiano y a toda dimensión religiosa ó trascendente. No es el momento de dar un paso atrás o escondernos en actitudes vergonzantes. Vivimos una época que nos exige definiciones y compromisos.

Pero muchas veces nos preguntamos si no somos nosotros mismos los que creamos estas condiciones cuando acompañamos un claro proceso de privatización religiosa y espiritual, reservándolo exclusiva y únicamente a una hora semanal de misa dominical, y en el resto de los días acompañamos y practicamos las “reglas de juego del sistema”, o cuantas veces nos da temor o vergüenza decir que somos y como pensamos.

En el trabajo que venimos realizando en toda América Latina, sentimos la enorme satisfacción de encontrarnos con dirigentes, muchas veces desconocidos, pero que nos reconocemos por lo que hacemos, lo que sentimos y lo que vivimos. Y son muchos, pero lamentablemente solos, porque no tienen, o no se les ofrecen “espacios de encuentro”, salvo el de encerrarse en las sacristías, de las diferentes iglesias.

Nos preocupan los cristianos, que lo son aunque muchas veces no sean conscientes de ello, y que no entran en algunas calificaciones que se hacen “entrecasa” cuando se habla de “laicos comprometidos y los otros”.

Debemos redoblar nuestros esfuerzos en superar el “clericalismo” como la pandemia que nos impacta como cristianos. No es escondiendo los problemas como podemos asumirlos y resolverlos.

Solo con dirigentes maduros, con capacidad de discernimiento, comprometidos con su entorno y coherente con el hermoso patrimonio de nuestra Doctrina o Enseñanza Social, podremos asumir los problemas como oportunidades, los desafíos que citamos y otros que seguramente van a venir con responsabilidad, coherencia y esperanza, para hacer de esta hermosa y pródiga tierra latinoamericana, un espacio de democracia y paz como frutos de la justicia y la libertad, en la verdad y la caridad. Pero, fundamentalmente, debemos avanzar en el proceso compartido de revisar recuperar y profundizar nuestra identidad cultural latinoamericana, nutrida históricamente con el legado de nuestros ancestros de pueblos originarios, y el enriquecimiento aportado por la presencia misionera evangelizadora. Nuestra “Morenita del Tepeyac”, nuestra María de Guadalupe, nos dio el ejemplo como signo de contradicción y compromiso con lo más sentido y trascendente de nuestra cultura. ◇

(19) Dr. Jorge Méndez Rheineck, sociólogo, Director del PNUD y Miembro del Capítulo Paraguay.

(20) Con ocasión de una Reunión de Presidentes de Comisiones Nacionales de Doctrina y Catequesis de Latinoamérica.

(21) Card. Josef Ratzinger. Guadalajara, 1996.

UN HAITI SENTIDO ! POR LATINOAMERICANOS QUE LO CONOCEN !

VII Consejo General de CELADIC

Al reflexionar sobre la situación regional, no podíamos eludir la problemática que afectó a nuestro hermano pueblo haitiano. Ante cualquier tema que asumimos, tenemos siempre la preocupación de **proponer y proponernos alternativas para hacer de cada problema una oportunidad**, de crecimiento personal y colectivo. Y de **cada oportunidad, elaborar y presentar una propuesta**. En este caso nos reconocemos tan limitados que no podemos pasar de una actitud humana y obligadamente solidaria. Sin embargo, e **intentando asumir la histórica realidad haitiana, nos atrevemos a algunas reflexiones** que pueden ayudarnos a no agotar nuestros esfuerzos en lamentaciones, en escapismos ó en acciones solidarias más destinadas a esconder nuestra vergüenza.

1.- Si asumimos la historia de Haití como el caminar de un pueblo hermano, podemos descubrir que **fué el primero en independizarse en nuestra región**, y vivir largas épocas signadas por excelentes líderes que lucharon por la liberación con coraje y desprendimiento, y otros que sólo se sirvieron de su pueblo, generando una oligarquía que intentó imitar los exabruptos de la corte francesa, parados sobre la miseria, el sometimiento y la exclusión de su pueblo.

2.- **El régimen despótico de los Duvalier** (padre e hijo), fundado sobre el poder policial (los denominados “ton ton macutes”) y la magia “vudú”, mantuvo los más altos índices de analfabetismo como un instrumento político de dominación, frente a uno de los pueblos más ricos culturalmente de Latinoamérica. Mientras que el 5% de la población que vivía en Petionville podía enviar a sus hijos a estudiar a la Sorbonne en Francia, más del 90% de la población no podía superar los niveles mínimos de escolaridad, a pesar de los encomiables esfuerzos educativos de las comunidades religiosas.

3.- Los esfuerzos productivos más importantes se dieron en la industria ligera, en más de un 80% bajo las formas de **“maquiladoras” ó “zonas francas”**, donde a partir de la complicidad de la clase política y dirigente, las corporaciones transnacionales aprovecharon (y aprovechan) la capacidad de la mano de obra haitiana, a un costo miserable, el más bajo de la región. Conocer esa experiencia significa verificar la existencia de **trabajo esclavo en pleno siglo XXI**. Y es en Haití donde se fabrican las mejores pelotas de beisbol y los juguetes plásticos con las figuras de Walt Disney.

4.- Más aún, ante las actuales denuncias por la adopción de niños haitianos y respetando la hermosa experiencia de adopción sana y coherente realizada por muchas familias, no podemos olvidar tantos casos donde los niños haitianos culminan como personal esclavo de servicios, en varios países que se autodenominan desarrollados.

5.- En este triste camino de sometimiento y esclavitud, no son de extrañar las **variadas experiencias de gobiernos** que oscilaron pendularmente, entre **refinadas oligarquías** capaces de superar sus diferencias para mantenerse en el poder e **intentos populistas** sin solución, siempre amparados por la complicidad de las potencias de turno, tal como lo hicieron en su época y muchas lo continúan (Francia y Estados Unidos, especialmente), con el trasfondo de explotación de la natural vocación espiritual de los haitianos.

6.- La catástrofe natural que sufrió buena parte de Haití el 12 de Enero, es **la triste continuidad de las catástrofes** políticas, económicas y sociales que viene sufriendo el pueblo desde sus orígenes. A estas catástrofes hay que agregarle el desconocimiento (por despreocupación, desinterés ó incomodidad) que en general tenemos sobre la historia de este pueblo.

7.- Por ello, y sin menoscabar la importante e insustituible ayuda solidaria que se presta hoy al pueblo haitiano con maravillosas experiencias de compromiso, nos preocupa que se intente en una Cumbre Mundial (a las que estamos acostumbrados como ejemplos de incoherencia e ineficacia) **definir el futuro de Haití**, queriendo ocultar esta historia y a espaldas de las necesidades y aspiraciones definidas por el propio pueblo haitiano.

Nos preocupan la gran mayoría de ONG que se presentan en Haití con el objetivo de publicitarse (como también lo han hecho en el pasado) y de querer imponer sus soluciones, en lugar de llegar a compartir y escuchar que quieren los haitianos.

Incluso, como una total falta de respeto, la reciente Cumbre de Presidentes al analizar el tema se propuso, “repensar Haití”.

La nación haitiana (y tiene mucho para serlo), ha recorrido todas las última etapas imaginables: el desprecio, la exclusión, la marginación, la explotación, la vergüenza, el racismo... una nación descartable, imposible, y ahora repensable, pero por otros.

Tenemos el maravilloso desafío y obligación histórica de escuchar (aunque sea por primera vez) la voz de nuestros hermanos haitianos, no para sustituirlos, sino acompañarlos en el siempre apasionante camino de construir un futuro diferente. ♦

¿Pandemia o globo-corrupción?

“El Mundo” - España

«Nos han tomado el pelo», sentencia un ex vicepresidente, español, de la OMS. «Queremos sacar a la luz toda esta enorme operación de intoxicación», agrega un experto alemán. Ya hay médicos de renombre investigados por posible corrupción. Todas las cifras son disparatadas. Las del enriquecimiento de algunas farmacéuticas y los millones gastados por los gobiernos en vacunas inútiles. La gran farsa de la pandemia empieza a desmoronarse.

“No bese. No dé la mano a nadie. No meta los dedos en la pila de agua bendita para santiguarse. Huya de los que estornuden. No suba a un autobús. No viaje. Vaya con mascarillas a todas partes. No pique del plato del amigo. No utilice ropa ajena... Prepárese”.

Fue la receta de supervivencia, aderezada con terror, que nos vendieron en 2009. Hemos vivido los últimos seis meses conforme a un «plan metódicamente diseñado» -dicen los expertos a Crónica- que pronosticaba escuelas cerradas, miles de empresas paralizadas por la baja de plantillas, urgencias hospitalarias colapsadas, sin oxígeno ni vacunas para todos. Desde España a las Antípodas nos retrataron un mundo venidero de calles desiertas y morgues improvisadas. Al menos 150 millones de personas, cifró alegremente la Organización Mundial de la Salud (OMS), iban a morir desde junio a diciembre del año pasado, cuatro veces más que por la gripe del 18, la mayor pandemia de la Historia mundial. Pánico puro y duro.

«Nos han tomado el pelo, empezando por la OMS y los laboratorios», dispara el internista Pedro Caba, ex vicepresidente de la Organización Mundial de la Salud, el español que más lejos ha llegado en el organismo encargado de velar por la salud mundial. «La fórmula es sencilla: crea el problema, infunde todo el temor posible y luego vende la solución. No falla».

En España los voceros de la pandemia hablaban de miles de familias mutiladas por la pérdida de algún ser querido. Nadie estaba a salvo. A día de hoy han muerto 272 personas. Excepto dos, las demás arrastraban patologías antes de contraer la gripe A. En total, muchas menos que los 3.000 ó 4.000 que cada año fallecen por la gripe estacional en España. El coste de la alarma -infundada, según advertían desde el principio varios estudios avalados por prestigiosos epidemiólogos- ha sido alto en todos los aspectos. 333 millones de euros se gastó el Gobierno de Zapatero en la compra compulsiva de vacunas y antivirales. Eso sin

contar el gasto sanitario (aún sin especificar) que supuso la avalancha de consultas en hospitales y centros de salud, tanto públicos como privados. El negocio del miedo funcionó a la perfección. Las farmacéuticas, que facturan 700.000 millones de dólares al año, casi cuatro veces el presupuesto anual de España, destinan la mayor parte de sus ingresos, el 35%, a la promoción y marketing mundial de sus productos.

Al calor de la pandemia se han vendido en España alrededor de 15 millones de mascarillas, unos 25 millones de envases de desinfectante de manos, otro tanto de guantes de látex, un número indeterminado de kits antigripe... Y se esperaba vender aún más. Pero el pánico se fue diluyendo a partir de octubre pasado. La pandemia anunciada se esfumaba. La farsa parecía servida. En todo este tiempo han muerto unas 14.000 personas en los 208 países donde el virus de la gripe está presente.

La OMS se enfrenta a una crisis de credibilidad sin precedentes. A las farmacéuticas se las acusa de promover el fiasco para enriquecerse. Prestigiosos especialistas son señalados como corruptos. Los gobiernos se resisten a explicar los motivos reales que les llevaron a gastar cientos de millones en unas vacunas y antivirales «inútiles» contra la gripe A. «Lo pagaremos muy caro», opina Caba, «y no por el dinero despilfarrado».

EL «DR. GRIPE». Wolfgang Wodarg, epidemiólogo alemán de 62 años y presidente la Comisión de Salud del Consejo de Europa, ha puesto la diana en los lobbies farmacéuticos. Los acusa de orquestar una psicosis mundial perfectamente diseñada en torno a la gripe A para enriquecerse. «En abril, cuando llegó la primera alarma de México, me sorprendieron mucho los datos que avanzó la OMS para justificar la declaración de pandemia. No había ni 1.000 enfermos y ya se hablaba de pandemia del siglo. No había nada que la justificase», se despachaba el jueves de la semana pasada en el diario francés L'Humanité. «Lo único que importaba» -continúa- «y que condujo a la formidable campaña de

pánico, es que la gripe A constituía una oportunidad de oro para los laboratorios cuyos dirigentes sabían que les tocaría el premio gordo en caso de que se declarase una pandemia». Wodarg, quien a pesar de las presiones ha abierto una investigación -«Queremos sacar a la luz todo lo que ha podido contribuir a esa enorme operación de intoxicación», afina aún más: «Un grupo de personas de la OMS está relacionado de manera muy estrecha con la industria farmacéutica... Sin llegar hasta la corrupción directa, que estoy seguro de que existe, los laboratorios tenían mil maneras de ejercer su influencia sobre las decisiones [de la OMS]. He podido comprobar, por ejemplo, que Klaus Stöhr, que era el jefe del departamento de epidemiología de la OMS en la época de la gripe aviar, y que por tanto preparó los planes destinados a hacer frente a una pandemia, se convirtió en un alto ejecutivo de la empresa Novartis [una de las mayores empresas de vacunas, contratadas también por España]. Y existen vínculos parecidos entre Glaxo, Baxter, etcétera, y miembros influyentes de la Organización Mundial de la Salud». En esa nómina de elegidos por los laboratorios para presionar a la OMS y a Gobiernos con el fin de que apoyaran la declaración de pandemia y así aumentar sus ventas y beneficios estaría, según fuentes consultadas por Crónica, el hombre que detectó el virus de la gripe aviar y el de la gripe A: Albert Osterhaus, 61 años, virólogo de fama mundial y director del prestigioso departamento de Virología del Centro Médico Erasmus de la Universidad de Rotterdam (Holanda).

El Dr. Gripe, como le bautizaron sus colegas, sería una pieza clave de la ola de histeria orquestada. Presidía el Grupo Europeo de Trabajo sobre la Gripe A que asesoraba a la OMS cuando el organismo guardián de la salud mundial declaró el estado de pandemia en todo el planeta (11 de junio de 2009), a pesar de que entre los pronósticos y la realidad las cifras distaban un abismo. Por ejemplo, en Nueva Zelanda, uno de los países donde se puso más el foco, de los 18.000 muertos previstos, sólo fallecieron 17. «Y lo mismo se puede decir de Australia o Canadá. Pero nadie hizo caso de los números reales. No interesaba contar la verdad. Estaban en juego cientos de miles de millones de dólares», añade el doctor Juan Gérvas, experto en salud pública, quien ha seguido al detalle la evolución del virus H1N1.

La verdad, en el caso del asesor de la OMS, Albert Osterhaus, estaría escrita en su cuenta corriente. «Él es el nexo de una

red internacional conocida como La mafia farmacéutica», según el periódico online The Market Oracle, especializado en asuntos financieros. La sospecha de que ha utilizado su influencia y prestigio científico para favorecer los intereses de laboratorios, ha calado incluso en el Parlamento holandés. De hecho, ha abierto una investigación y rastrea el origen del dinero ingresado por Osterhaus en 2009, pues las cuentas bancarias del virólogo habrían engordado sustancialmente a medida que el miedo a la pandemia se extendía.

PLAN DIABÓLICO.«Ésta es una crisis de salud pública planificada al detalle. La OMS se atrevió a modificar incluso la definición de pandemia para poder lanzar una alerta máxima mundial cuando sólo había 1.000 infectados en México. Es algo inaudito, desproporcionado e irresponsable.

Un obscuro ejercicio de ruido al que han contribuido ministros de sanidad, presidentes de gobiernos, farmacéuticas, medios de comunicación y, como buque insignia de todo el tinglado, la propia OMS», denuncia Pedro Caba. «Antes la OMS la financiaban los países miembros, de acuerdo a su PIB. Cuando muchos de ellos dejaron de pagar porque no tenían dinero suficiente ni para salir ellos adelante, el organismo entró en crisis. Entonces llegaron los laboratorios cargados de dólares, en plan salvador, y poco a poco se fueron haciendo con más y más poder. ¿Qué ha pasado ahora? No hay que ser una lumbrera para deducirlo», zanja el doctor Caba.

El plan de ahora, describe a Crónica una fuente sanitaria, fue diseñado teniendo en cuenta el fiasco, en cuanto a pronóstico, de la gripe aviar, en 2005. El «ensayo planificado» de lo que vendría después. La OMS, ayudada entonces por científicos a sueldo desplegados por universidades, fundaciones, ministerios y centros de investigación de todo el mundo, intentó hacer creer a todos que la muerte estaba próxima y tenía alas. Llegó a pronosticar hasta 150 millones de fallecimientos debido a la gripe aviar. La primera gran pandemia del siglo XXI, pregonaban machaconamente.

España, como otros muchos países, entró al trapo. Se hizo con 10 millones de antivirales (el famoso Tamiflú de la farmacéutica suiza Roche, a la que luego comprarían cinco millones de dosis más para hacer frente a la gripe A). Pero sólo se usaron 6.000 dosis. El marketing del miedo había funcionado bastante bien en todo el planeta. Roche y Glaxo, productor del otro antiviral, el Relenza, subieron como la

“...Pero ahora, con la gripe A ya en boca de todos, según el plan ideado, el siguiente paso consistía en explotar al límite el miedo inoculado a golpe de propaganda cuando la gripe de las aves. En juego estaba un negocio mundial estratosférico...”

espuma en los mercados. Aunque el holocausto anunciado era una farsa. Ganaban 8.800 millones de dólares en bolsa, en 2005. Y eso que, en todo el mundo, sólo 440 personas se infectaron y 262, entre más de 6.000 millones de habitantes, murieron. No hubo ni un solo fallecimiento en España por gripe aviar. Sólo murió un pato en el País Vasco (julio de 2006). Aquella ola de histeria nos costó 63 millones de euros, a los que hay que sumar 1,8 millones para acondicionar el laboratorio del Ejército donde se custodiaba y encapsulaba una parte de los antivirales, y 3,3 millones más en publicidad. Un escándalo.

Los laboratorios aprendieron la lección. La eficacia de los antivirales mencionados estaba (y está) en entredicho por la mayoría de expertos. Pero ahora, con la gripe A ya en boca de todos, según el plan ideado, el siguiente paso consistía en explotar al límite el miedo inoculado a golpe de propaganda cuando la gripe de las aves. En juego estaba un negocio mundial estratosférico: 4.000 millones de euros sólo en vacunas, la mayor parte de los cuales fue a parar a las gigantes farmacéuticas Novartis y GlaxoSmithKline.

España, según confirmó a este suplemento el secretario general de Sanidad, José Martínez Olmos, contrató en principio la compra de 37 millones de dosis, dos por persona. «Lo que recomendó la OMS», justifica Olmos.

En total, 265 millones de euros. «Hicimos un contrato con Glaxo y Novartis conforme a que si fuera suficiente una sola dosis, ellos anulaban una parte del pedido», añade. Al final se compraron 13 millones de vacunas, de las que sólo se utilizaron algo más de dos millones, por las cuales se pagaron 93 millones de euros. Ahora se busca dónde colocar el resto. Una parte de los casi 11 millones de dosis sobrantes podría ser cedida a países en desarrollo y, la otra, vendida (se negocia con Polonia) a menos de la mitad de su precio.

LA SUBASTA. Todos se han pillado los dedos. Francia, con 95 millones de vacunas, la que más. Ha empezado a vender y subastar sus excedentes (se estiman unos 80 millones). Sus primeros clientes, Qatar y Egipto, ya han comprado 2,3 millones de dosis. El Gobierno de Nicolás Sarkozy, al que ciudadanos, médicos y científicos piden también

explicaciones, compite con Holanda, Reino Unido y Alemania por colocar las que le sobran en mercados como México, Bielorusia, Polonia o la República Checa. Y España, como Italia o Canadá, tampoco descarta poner a subasta parte de sus vacunas y antivirales.

FOSAS COMUNES. 60.000 muertos, 10 veces más que la común allí, calcularon en Reino Unido. Y a medida que pasaban los días, la cifra más alarmista fijaba en 700.000 los fallecidos. El Gobierno británico, en un informe elaborado, curiosamente, a principios de 2009 cuando en la calle todavía nadie hablaba de pandemia, resaltaba la necesidad de establecer fosas comunes «para hacer frente al creciente número de víctimas de la gripe porcina», y de construir depósitos de cadáveres, como medida temporal. También se sugería que los cementerios y crematorios contratasen mano de obra extra para cubrir la creciente demanda. La locura se completaba con contenedores «inflables» con el fin de proporcionar un espacio funerario adicional. A finales de agosto de 2009, sólo había contabilizados oficialmente 44 muertes. Ésa era la realidad. El mal, sin embargo, ya estaba hecho.

SIN DEFENSAS. «¿Para qué todo este gasto?, se pregunta indignado el médico Pedro Caba. «Las vacunas sobrantes hay que tirarlas. No sirven. Lo que necesitan esos países no son vacunas inútiles, sino bocadillos de jamón». «En cifras absolutas la mortalidad ha sido menor que nunca», añade el doctor Juan Gérvas. «¿Por qué no han hecho caso a los datos? La vacuna contra la gripe estacional fue inútil en el hemisferio Sur (el nuevo virus desplazó casi por completo a todos los demás), y no existía vacuna contra la gripe A. Fue un invento.

Dice más: «Sabíamos que los antivirales tienen efectos adversos graves. ¿Por qué, entonces, tanta propaganda? Ya a primeros de julio de 2009 se publicó una primera proyección de la mortalidad por gripe A. Concluía que era menor que por la gripe estacional. Todo esto tiene que saberlo la población. Tiene que saber, por ejemplo, que muchísimas mujeres han abortado innecesariamente por los tratamientos y el pánico. Porque el miedo, hábilmente administrado, es peor que la enfermedad. Ése es el problema, el miedo».

<<DOCTRINA DEL SHOCK>>. O, como explica la periodista canadiense de investigación Naomi Klein, «una nueva manera de hacerse inmensamente rico a costa de la alarma global». Ésta es la idea que planea con fuerza sobre la gripe A. «Estamos en manos de las farmacéuticas», dice el doctor Antoni Trilla, jefe de Epidemiología y Medicina Preventiva del Hospital Clínico de Barcelona. «No se puede depender exclusivamente de los laboratorios. Se ha hecho mucho daño. La gente ya no se fía. ¿Qué pasará cuando haya una pandemia de verdad? Nadie se lo creará y tal vez los muertos se cuenten por millones» ◇

EL “EMBLEMÁTICO” CASO HONDUREÑO

Una reflexión del VII Consejo General del CELADIC

¿POR QUÉ “EMBLEMÁTICO” EL CASO HONDUREÑO?

Primero porque en el lapso de 7 meses (28 de Junio de 2009 y 27 de Enero de 2010), en ningún momento los militares o algún grupo ilegal tomó el poder político en Honduras, se realizaron elecciones más limpias que en muchos de nuestros países, y hoy existe un Presidente elegido legítima y legalmente por el pueblo. Hay que preguntarse: ¿A qué se le denomina “golpe de estado”? Segundo porque se equivocaron analistas, gobiernos y organismos internacionales al tomar posición a partir de parámetros que han perdido vigencia, como lo es la intervención militar en función de una estrategia militar de toma del poder, sin profundizar sobre la verdad de los hechos. Tercero por no conocer (o no hacer el intento, o no querer hacerlo) la carta constitucional a partir de la cual deben medirse política y legítimamente estos hechos, especialmente la ausencia de inmunidad y el “blindaje” que el pueblo hondureño se dio contra todo intento de reeleccionista. Cuarto por no ver más allá de las fronteras hondureñas, y omitir las estrategias en juego en la región, ni los intereses hegemónicos de ciertos gobiernos. Quinto por no conocer (o no valorar correctamente) los intereses y acuerdos económicos existentes entre el exPresidente Zelaya y los Gobiernos de Brasil y Venezuela con relación a la exploración y explotación petrolera en la plataforma continental caribeña de Honduras. Sexto porque se violentaron esquemas básicos en el tratamiento de conflictos internacionales, tales como (I) conocer a fondo los hechos, (II) intentar su resolución y (III) en caso de imposibilidad de lo segundo, tomar posición a partir de principios compartidos, especialmente los constitucionales del país involucrado. La OEA hizo todo lo contrario. Séptimo y último lugar, porque el pueblo hondureño rechazó y derrotó la estrategia del Alba.

Todos los sectores en Honduras, incluyendo a los mismos militares, están de acuerdo en hacer una investigación sobre las causas y sucesos en torno a la expulsión del país del ExPresidente Zelaya. La actual situación, después de las elecciones, demuestra con claridad que no existió una decisión militar vinculada a un quiebre institucional, sino el cumplimiento de una decisión político-judicial por parte de un organismo autónomo del Estado, como lo es la Corte Suprema de Justicia.

Es por demás comprensible que muchos dirigentes de buena fé cayeron en el error de condenar sin más los hechos del 28.Junio, encandilados por la aparición en escena a militares, de triste memoria en varios países latinoamericanos.

Sin embargo, no puede existir la misma comprensión para dirigentes que tienen la responsabilidad de buscar y conocer la verdad antes de abrir un juicio, ni para gobiernos que cargan con los costos de una diplomacia que tiene la responsabilidad de conocer la historia y los referentes institucionales en los países donde se desempeñan.

Más como autodefensa que por defender una legalidad cuestionable, no existió ni existe la honestidad de reconocer el error, y se mantienen posiciones sin ningún fundamento de carácter político o constitucional, incluso luego que el pueblo hondureño se pronunciara en forma abrumadora en las últimas elecciones.

Como telón de fondo y avalado por una presencia ostensible y un profuso financiamiento proveniente de Venezuela, debemos constatar la aplicación de la “receta” del ALBA para desestabilizar la región y garantizar la permanencia de acciones políticas pensadas desde La Habana e instrumentadas y financiadas desde Venezuela.

Hoy la clase dirigente de Honduras, especialmente la clase dirigente política tiene la oportunidad de recuperar la legitimidad, después de haber recuperado la legalidad en las elecciones. “Parecen diferentes, pero siempre se ponen de acuerdo para perdonarse y cubrir los errores y la corrupción”, afirma y con mucha razón el pueblo hondureño al referirse a sus dirigentes políticos. Al mismo momento de acordar la actual Constitución (1981), se estableció una amnistía, donde se perdonaron (entre ellos a Manuel Zelaya padre) a los asesinos de 2 sacerdotes y 12 dirigentes campesinos en la masacre de Santa Clara y Los Horcones (Olancho).

Ya se habla de amnistiar a todos los actores de los sucesos del 28 de Junio, desde el exPresidente Zelaya hasta la cúpula militar, sepultando pruebas irrefutables de corrupción y violación de la Constitución con intervención de hondureños y extranjeros. ◇



Capítulo 5: La Dimensión Ético-Cultural del Desarrollo

***No es posible concebir un modelo de desarrollo, más aún si intenta ser alternativo al aceptado ó impuesto en vigencia, sin un basamento de orden ético-cultural, sin una referencia de pensamiento que encarne principios y valores que por mayoritariamente expresados o encarnados, formen parte de nuestra razón de ser como personas, como sociedades, como naciones, como pueblo latinoamericano.**

Tenemos una concepción propia de la cultura, desde una visión de nuestros pueblos, y a partir del trabajo humano. Haciendo referencia a la labor co-creadora del ser humano, en el orden material, intelectual y espiritual, **concebimos la cultura como el conjunto complejo de instrumentos, conocimientos, creencias, artes, ritos, normas, valores, instituciones y todo otro elemento que el hombre produce, aprende, transmite y comparte a lo largo de su vida en interacción social.** No hay actividad del obrar humano que no sea cultural, y cada pueblo tiene sus propias formas de realizar aún las más elementales actividades corporales.

* Al hablar de cultura es necesario hacer referencia a la ética, como dimensión de significación y valor de la existencia humana en su vocación y tarea de realización personal, comunitaria y social, no sometida al “culto de la normalidad”, sea tradicionalista o instrumental-progresista. La ética garantiza, la consideración de la persona como orientada a ser cada vez más sí misma, en relación de reciprocidad fraterna con los demás, y de dominio y utilización respetuosos de las cosas de la creación para su servicio y desarrollo.

* Consideramos muy importante vincular la cultura a lo que Juan Pablo II denominó la “subjetividad de la sociedad”, expresión que se refiere simultáneamente a la conciencia subjetiva que las personas adquieren sobre sí mismas a partir de su propia experiencia de vida, como a la conciencia objetiva que desarrolla cada sujeto respecto a los efectos que tienen sus acciones para otras personas y para la sociedad en su conjunto.

* En virtud de nuestra dignidad de personas, debemos oponernos a cualquier situación de impedimento, dominación, exclusión, indignidad. Y es que, en efecto, el ejercicio de la **libertad** está ligado a un conjunto de condiciones sociales que la posibilitan, favorecen o anulan. Un atributo propio y actualización de la persona como vocación y tarea permanente, signo distintivo de su naturaleza racional y ética.

Ella es capacidad de apertura y acogida, don y posibilidad de opción, capacidad de compromiso de sí misma, con y para los demás, en coherencia con sus ansias de verdad, bondad y belleza en términos de felicidad experimentada, compartida y esperada como sabiduría, trascendencia y plenitud.

*** ¿Cómo recuperar, recrear y profundizar nuestra identidad latinoamericana, para que se constituya en el basamento del desarrollo humano e integral que merecemos, y marco referencial para construir la unidad de nuestra Patria Grande Latinoamericana?.** Los principios y valores se sustentan y encarnan en una estructura ontológica y antropológico-cultural garantía de una opción radicalmente humanizadora frente a toda reducción técnico-instrumental, cualquier relativismo ético pseudo-liberador y todo culto nihilista de placer libertino: el **compartir**.

* Estructura básica de la condición y actuación de la persona en su dimensión intersubjetiva, generadora de fraternidad, es la relación entre los **principios de solidaridad y de subsidiariedad.** El primero, expresión de su irreductible naturaleza social, sin el segundo, puede degradarse en asistencialismo paternalista o populista. El segundo, encarnación de su obrar unitario articulado en la diversidad de sus niveles; sin el primero, corre el riesgo de localismo egoísta o nostálgico en un mundo globalizado.

* La dignidad inviolable de la persona, cada una y todas, se concreta en la realidad efectiva del **Bien Común.** Este es el **conjunto de condiciones económicas, socio-políticas y culturales, que permiten a la persona su más pleno desarrollo integral, material y espiritual, sin exclusiones de ninguna índole.** Desde esta perspectiva, y a partir de la dignidad y centralidad de la **persona humana, la justicia social, la solidaridad, y la subsidiariedad son valores indispensables en la convivencia humana, para el logro del bien común concretado en una auténtica paz social.**

* La **justicia social**, valor cardinal de la vida pública, convertida hoy en una dimensión global, cultural, es la exigencia y respuesta integral, estructural, en forma de condiciones económicas, sociales, políticas y culturales plurales, creativas, dignas, responsables, como respeto debido a todo ser humano, en particular a las grandes mayorías sumidas en una pobreza, discriminación o exclusión deshumanizadoras, atentatorias por ello contra la paz y la convivencia ética y ecológicamente sustentables.

* La **Paz** es un bien y un permanente quehacer, fruto de la justicia y la solidaridad entre las personas, las naciones y los pueblos. El desarrollo de la vida humana y el respeto a la persona deben conducirnos a la paz, con base en la verdad, la libertad y la justicia.

* Desde nuestra óptica y nuestros intereses, es fundamental hablar de la **cultura del trabajo**, entendido como **uno de los fundamentos de la dignidad humana y de la dignidad de los pueblos, y el principio de la interdependencia de la persona y de la sociedad.**

* Concebimos el **trabajo** como la dimensión más dignificante de la persona humana y, en consecuencia, debe ser una expresión de su libertad creadora. Es la forma primaria que tiene el ser humano para relacionarse con la naturaleza y con la comunidad, y como forma esencial de satisfacer las necesidades vitales, tanto materiales como espirituales. Se hace fundamental diferenciar los conceptos de **trabajo** y de **empleo**, el primero en su dimensión valórica, y el segundo un medio por el cual el ser humano realiza el trabajo.

* Si bien **nuestros pueblos constituyen un crisol de culturas**, como expresión de lo humano, las cuales configuran nuestra identidad, no es menos cierto que la historia nos habla de identidades fracturadas, desdibujadas por nostalgias paralizantes, asimilaciones domesticadoras o imposiciones transculturizantes. De este modo se convierten en ámbitos propicios para que esas fijaciones, lagunas o parches, sean llenados con tentaciones fundamentalistas, pseudos-modernistas o utópico-mesiánicas, personalistas, racionalistas o tecnocráticas, que, bajo el manto de reivindicaciones libertarias, nacionalistas o etnocentristas, niegan la apertura a lo universal, fomentan el odio a lo diverso y se toman incapaces de generar cultura, porque deshumanizan radicalmente.

En nuestro caso particular hablamos de una **cultura latinoamericana**, que se construye a partir del **ser latinoamericano**, es decir de nuestros pueblos y naciones.

* **El compromiso de recuperar y profundizar nuestra identidad cultural, una y diversa, debe ser entendido como la capacidad de reunir armónicamente lo mejor de la memoria y la herencia, el testimonio y opción por lo más valioso, desafiante y factible, y la capacidad de proyectar hacia el futuro los sueños, esperanzas y proyectos individuales y colectivos.**

* Hablar de cultura nos obliga a hablar de **educación**. La entendemos como **el proceso de comunicación, asimilación sistemática y crítica de la cultura, por el cual se le debe brindar a cada ser humano, los horizontes y las herramientas necesarias para que pueda desplegar, por sí mismo, sus potencialidades como persona.**

Desde este punto de vista, la educación es un elemento clave para el Desarrollo Humano Integral.

* Los elementos de carácter cultural, constituyen un factor determinante en **el proceso de integración**, a todos los niveles, y ésta no podrá alcanzar su verdadera dimensión integral ni garantizar su profundidad, sin un claro y efectivo proceso de recuperación de nuestra memoria histórica y recrear la identidad cultural latinoamericana y caribeña, por la conjunción humanizadora, léase, fiel, creadora y crítica a la vez, entre nuestras "mitologías" originarias y fundantes y nuestras "utopías" político-sociales de desarrollo autóctono y universal. Es posible que las necesidades sociales no logren poner de acuerdo a nuestros dirigentes, **sin embargo lo único cohesionador hacia una verdadera convivencia será el origen, la esencia de nuestros pueblos, sus raíces y la cultura que los reúne. La "palabra" ha sido acaso durante años el principal enemigo de la integración, porque todo se ha quedado en "palabras". El rescate del valor ancestral y del respeto indígena por la "palabra", podría ahora salvarla.**

* **Desde nuestras raíces primigenias y desde la fe en la creación divina del hombre y su entorno natural, se puede comprender la indisoluble relación entre cultura y medio ambiente.** En nuestra Latinoamérica, la relación tierra (naturaleza) con la maternidad, la capacidad de generación de vida y de alimento, la imposibilidad de concebir un mundo donde la persona no sea el centro de la naturaleza, constituyen elementos fundantes de nuestro acervo cultural. El ser humano debe aprovecharse de la naturaleza para su supervivencia y desarrollo integral, y simultáneamente, debe preservar el medio ambiente como heredad y patrimonio de toda la humanidad, desde el hoy y en función de las futuras generaciones.

"**Educación y Comunicación Ambiental**" es un proceso estratégico vital para involucrar a todos los sectores de nuestras sociedades, para promover el diálogo y la búsqueda de opciones para lograr la sostenibilidad. ◇



Capítulo 6 La Dimensión Económica del Desarrollo

* El DHI (22), lo concebimos como un desarrollo que no sólo genere crecimiento económico sino que distribuya sus beneficios equitativamente, regenere y preserve el medio ambiente e integre a las personas, en todo el quehacer social y comunitario. Debe ser un desarrollo que asuma a la persona y al trabajo humanos como centros de todo el quehacer societal y que otorgue prioridad a los más necesitados, ampliando sus oportunidades y opciones. Implica que la persona humana se posea en el centro del proceso de desarrollo, y el trabajo humano se transforma en un factor fundamental de culturización. El crecimiento económico sostenible es necesario pero no suficiente. No se puede seguir aceptando la acumulación y concentración de la riqueza en pocas manos y en pocos países.

* Si la **SOLIDARIDAD** implica un caminar juntos, compromiso concreto para superar la mentalidad y los hábitos individualistas, y coherencia cuando nos reconocemos como personas, y estamos dispuestos a compartir responsablemente con los demás, la **SUBSIDIARIDAD** obliga a un Estado efectivamente democrático y responsable del bien común, a respetar la autonomía y actividades de los cuerpos y sociedades intermedias, y sin sustituirlos en su rol y responsabilidad social, apoyarles para el mejor logro de sus fines en tanto y cuanto, tiendan al bien común, promoviendo la participación y la autogestión. También es decisivo articular todo un nuevo modelo de producción de bienes y servicios, promoviendo una inteligente relación entre los sectores público, privado y social ó asociativo, estimulando una sana cooperación entre los agentes productivos.

* **La economía es un medio fundamental (pero sólo un medio, y no un fin en sí misma) para producir bienes y servicios que respondan a las necesidades de la población, debe responder a una serie de principios básicos y tener un horizonte social: eficiencia en la asignación de recursos, equidad en la distribución y sostenibilidad desde el punto de vista del medio ambiente. El verdadero sujeto de la economía es el SER HUMANO, es el SUJETO PERSONA y es la misma COMUNIDAD. Precisamos**

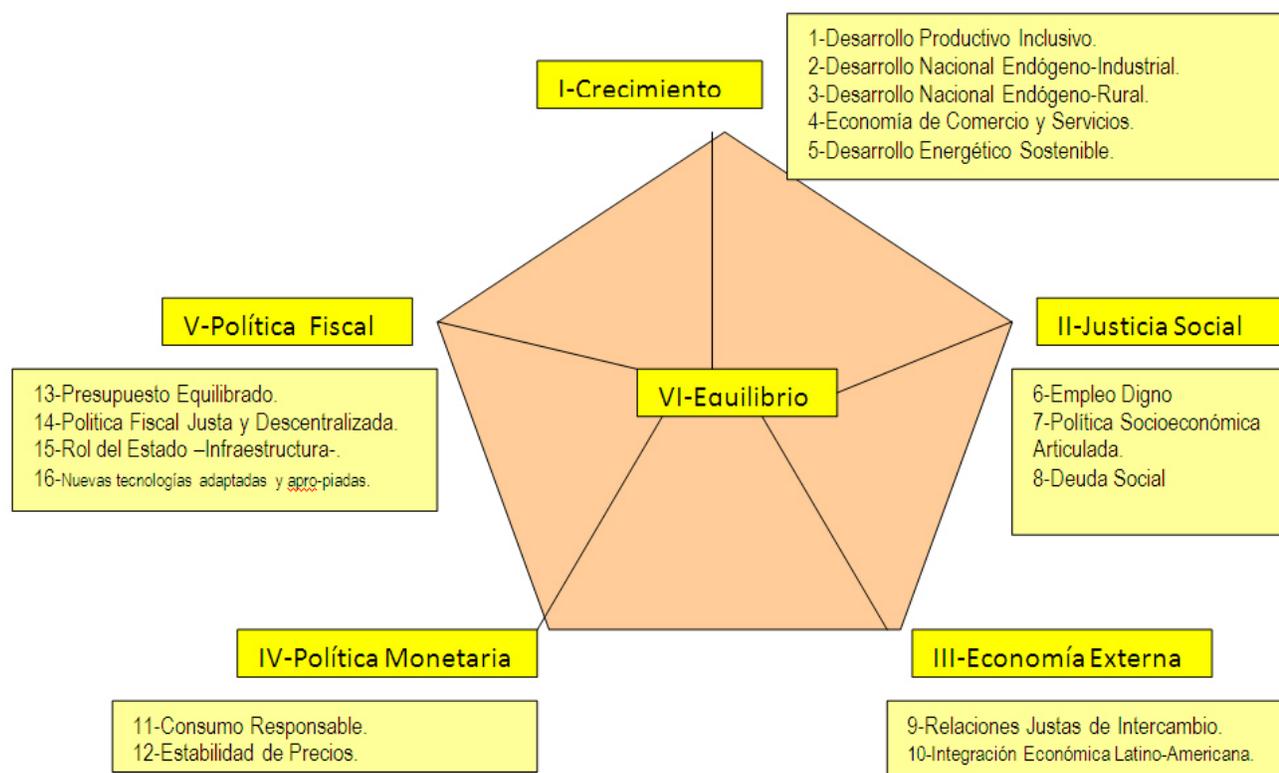
desarrollar una nueva CULTURA ECONÓMICA, que nos permita avanzar hacia un nuevo DESARROLLO. Nos proponemos una economía que se afine en el hombre libre y solidario y en el ESTADO SOCIAL Y DEMOCRÁTICO DE DERECHO CON RESPONSABILIDAD SOCIAL. PROPONEMOS UNA ECONOMÍA SOCIAL, ES DECIR, UNA ECONOMÍA SOCIALMENTE COMPROMETIDA, ORIENTADA AL BIENESTAR DE TODOS.

* Se hace imprescindible definir y armonizar **el rol del Estado, del Mercado y de la Sociedad** organizada. En un Estado Social de Derecho, la participación de las organizaciones de la sociedad es fundamental, cuando intentamos construir una sociedad de ciudadanos protagonistas. El Estado debe ser un instrumento clave de un DHI, promotor y garante del Bien Común, y del Estado de Derecho. Debe existir: **tanto Estado como sea conveniente para garantizar la competencia y la preservación del medioambiente, y tanto Mercado como sea necesario para fortalecer la iniciativa privada, la disposición al rendimiento y la responsabilidad hacia sí mismos y su comunidad.** Si la **Sociedad** es el conjunto de las personas que comparten una historia, una realidad y en forma colectiva intentan construir un futuro mejor, entonces, en el marco de un “Estado Social de Derecho”, debe ejercer su responsabilidad en forma permanente y participativa, en todo el quehacer societal. **El Gobierno, en cuanto a expresión genuina de la población organizada, debe ser el instrumento necesario e insustituible** para sintetizar y hacer coherente los intereses globales de la sociedad, por lo que deberá cumplir un rol decisivo con las Políticas Públicas necesarias para el desarrollo y garantizar una coherente Inversión Pública, orientada a engrandecer el Bien Común . **A la Democracia en Libertad le corresponde una Economía con una clara dimensión social, donde debe operar el Mercado, como forma de organización de la Economía en función de las necesidades de la población.**

* Es necesario promover:
- **UNA ECONOMÍA PRODUCTIVA-EMPLEADORA,** capaz de solucionar las necesidades de producción y

(22) DHI – Desarrollo Humano Integral.

Sección Estudio N° 2



distribución de bienes y servicios en una sociedad, y de generar empleos dignos.

- **CON CONTENIDO SOCIAL**, en donde la persona humana sea el sujeto, principio y fin de la economía; que provoque la satisfacción de las necesidades de todos los habitantes de un país, de la región latinoamericana y del caribe y no que beneficie solamente a una minoría de la misma.

- **COMPETITIVA**, pero de competencia efectiva y no manipulada por monopolios y oligopolios.

- **CON INTERVENCIÓN ESTATAL**, tanto cuanto sea necesario, respetando la autonomía y las leyes, solidaria y subsidiaria, de manera de resguardar el bien común y el desarrollo integral.

- **DINAMIZADA POR LA INICIATIVA PRIVADA, PÚBLICA Y SOCIAL**, a partir de generar mecanismos de concertación y asociatividad publico-privado, que promuevan la inversión para desarrollar empleo digno, fomentar el desarrollo de capacidades emprendedoras e incrementen la competitividad del territorio donde intervienen.

- **CON PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL** especialmente a través de sus expresiones organizadas de trabajadores y consumidores. Debemos alentar una economía de participación,

a través del fortalecimiento del tejido social y la promoción de acuerdos y consensos nacionales con los sectores involucrados.

- **SOSTENIBLE**, y respetuosa de las necesarias normas de protección del medio ambiente.

* Es nuestra responsabilidad histórica promover de una manera directa al sector de la **Economía Social ó Economía Solidaria**, para generar empleos dignos que contribuyan al desarrollo. Proponemos una nueva economía que sea capaz de perfilar una nueva meta de llegada: más allá del monetarismo, del economicismo, del consumismo y del individualismo, que ya sabemos se empantanan en su meta deshumanizante: la maximización de los beneficios, causa esencial de la actual crisis que padecemos. Debemos asumir el carácter específico de la economía latinoamericana, en el marco de un desarrollo nacional inclusivo, ya que no se puede prescindir de los recursos naturales y del contexto histórico, social, cultural y político.

* La promoción de un DHI obliga a un indispensable **equilibrio** que permita conciliar el **crecimiento**, con **justicia social**, con políticas precisas de **economía externa**, y las necesarias **políticas monetarias y fiscales**:

* Un **modelo de producción** [1] basado en un enfoque de desarrollo económico integral que

Sección Estudio N° 2

considera crecimiento económico sustentable, autosostenido e inclusivo, que permita la satisfacción de las necesidades básicas, la acumulación necesaria para las futuras inversiones y la plena ocupación resguardando al mismo tiempo el medio ambiente. * **Un desarrollo endógeno industrial** [2], que debe ser planteado a partir de las consideraciones y estudios de nuestros recursos naturales, de la experiencia acumulada, de la tecnología adoptada y adaptada, de los recursos financieros disponibles y obtenibles, de la fuerza de trabajo necesaria, del mercado y de las metas de desarrollo que una planificación democrática y descentralizada establezca. * **Un desarrollo territorial y rural**, [3] a partir de las necesidades y posibilidades que tenemos para la producción de alimentos y de los demás bienes que la explotación del medio rural puede proporcionar. * **Desarrollo del sector servicios con nueva visión estratégica.** [4] El sector servicios se reconvierte aceleradamente al calor de la actual revolución científica y tecnológica. * **Un desarrollo energético propio.** [5] América Latina posee abundantes fuentes de energía, base para cualquier despegue y avance en el proceso de producción de bienes y servicios. * El **trabajo** [6] nos remite a una realidad fundamental de la vida humana, como capacidad y medio para transformar la naturaleza en aras de asegurar lo vital, y de esa forma ejercer una primera humanización de la creación. Una actividad de doble dimensión: material y espiritual, que concreta la encarnación de lo humano en la creación física. Se hace necesario distinguir entre el concepto de **empleo** (ubicación específica dentro de la estructura económica de una sociedad), y el concepto de **trabajo** (factor esencial de dignificación de la persona humana y fundamental de culturización de nuestras sociedades). * En forma concertada y controlada, el Estado, las Organizaciones de Trabajadores y las Empresas deben asegurar y articular efectivas políticas de **prevención y seguridad social** [7]. * La **deuda social** [8] debe ser estudiada y valorizada, tanto por el nivel en la reducción de los servicios sociales como en compensación por las consecuencias negativas de las políticas aplicadas. * En el marco de políticas orientadas hacia la **economía externa**, y cuando hablamos de **Relaciones Justas de Intercambio** [9] nos referimos a la necesidad de

“...cuando hablamos de Relaciones Justas de Intercambio [...] nos referimos a la necesidad de buscar y promover una cooperación internacional fundada en la superación de las asimetrías, en la eliminación del “dumping” social, en la salvaguarda de la vida, en el respeto a las soberanías, en la lucha común...”

fundada en la superación de las asimetrías, en la eliminación del “dumping” social, en la salvaguarda de la vida, en el respeto a las soberanías, en la lucha común por la preservación medio ambiental, y en la promoción y efectivo desarrollo de los mecanismos de integración. * **Un sistema de encadenamiento y de integración:** [10] entre el desarrollo rural, el desarrollo industrial y el desarrollo de los servicios en general; entre empresas, junto a una racional promoción de las PYMES (pequeñas y medianas empresas de producción o servicios) y las Micro-Empresas; que permita una articulación equilibrada de la producción rural, la urbana, el comercio y los servicios bajo reglas de comercio justo; entre las diferentes regiones del país y los países Latinoamericanos y del Caribe entre sí; que permita una asignación eficaz y un uso eficiente de los recursos; entre el sector público, el privado, el social y las formas combinadas que puedan ensayarse; para un óptimo aprovechamiento de los resultados del esfuerzo productivo. * **Un nuevo perfil de consumo** [11] trazado a partir de las necesidades básicas y de superación de toda la población y no de minorías consumistas, contemplando las necesidades presentes y futuras. * El desarrollo humano racional e inclusivo de la economía, pasa necesariamente por la superación de toda forma de inflación y la generación de una efectiva **estabilidad de precios.** [12] * **Una política compartida y coordinada para asumir y resolver el tema de la Deuda en todas sus dimensiones.** [13]. * El desarrollo de una equitativa y efectiva **Política Fiscal o de Finanzas Públicas** [14] es tarea esencial y primordial del Estado, quién debe concentrar una especial atención en el financiamiento de los servicios básicos, sin sustituir la función privada. * En el marco de los **roles del Estado**, [15] no puede dejarse de lado la responsabilidad de la planificación y desarrollo del fortalecimiento de condiciones territoriales, de las necesarias estructuras viales, energéticas y comunicacionales. * **Un desarrollo con tecnologías adaptadas y apropiadas.** [16]. * **Nuevas políticas e instituciones económicas y financieras internacionales**, inspiradas en la búsqueda del bien común y con “reglas de juego” ó “marcos reguladores” compartidos y consensuados, que respondan a las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías. ◇

BICENTENARIO: UNA TAREA INCONCLUSA

“Esta sociedad, nuestra sociedad. ¿Quién tomará la palabra si no la tomamos nosotros?”

Domingo French, Patriota Argentino.

Dr. Enrique Del Percio (23)

Benedicto XVI dice en *Caritas in veritate* que “el gran desafío que tenemos planteado por las dificultades del desarrollo en este tiempo de globalización y agravado por la crisis económico-financiera actual, es mostrar, tanto en el orden de las ideas como de los comportamientos, que no sólo no se pueden olvidar o debilitar los principios tradicionales de la ética social, como la transparencia, la honestidad y la responsabilidad, sino que en las relaciones mercantiles el principio de gratuidad y la lógica del don, como expresiones de fraternidad, pueden y deben tener espacio en la actividad económica ordinaria”. Esto es absurdo. Contrario a toda lógica. Bien sabemos que el ser humano solamente busca su propio beneficio. ¿Qué pretende el Papa con estos mensajes bien intencionados para deleite de viejas beatas y alumnos de escuelas parroquiales? ¿Tanto tiempo se tomó para publicar su primer encíclica social y viene a decirnos esto? ¿O acaso el intelectual Ratzinger no ha leído a Maquiavelo, a Hobbes y a la mayoría de los grandes pensadores que desde los albores de la modernidad europea nos explican que el hombre es un sujeto egoísta? ¿Ignora quizá la tradición iluminista, heredera de esos pensadores y de la cual manan todas las ideologías contemporáneas?. En esta última pregunta podemos encontrar una clave para entender esta aparente ingenuidad pontificia y, a la vez, para plantear una alternativa de desarrollo para Latinoamérica y, como gustaba decir Ignacio Ellacuría, el jesuita mártir de El Salvador, desde nuestra América para el resto del mundo.

En efecto, la concepción antropológica que subyace en la mayoría de las ideologías políticas y económicas vigentes confunde *racionalidad* con búsqueda del máximo beneficio material. El amor y el don no forman parte del instrumental analítico de ningún economista, politólogo o sociólogo que se respete. En las escuelas y universidades son conceptos desterrados. Sin embargo, esto no siempre fue así. Más aún: me atrevo a afirmar que la tribu europea moderna que viene imponiendo al mundo su modo de pensar como el único modo de pensar posible, es la única tribu que plantea esto. Desde el inicio del pensar occidental y hasta el siglo XV el amor era la categoría principal de la reflexión filosófica. Incluso hoy, la mayoría de los pueblos siguen pensando en el don, la gratuidad, la fiesta y el amor como factores fundamentales de la vida individual y social. Recuerdo una anécdota protagonizada por el economista chileno Razzeto que refleja esas experiencias que todos los que trabajamos en programas de desarrollo hemos vivido alguna vez: luego de un arduo trabajo con una comunidad campesina a la que le enseñaron

a aplicar distintas técnicas de producción y mercadeo en el ámbito de un programa de microemprendimientos, los vecinos llegaron a ahorrar una importante cantidad de dinero. En lugar de aceptar la sugerencia hecha por los expertos de reinvertir esos ahorros en nuevas tecnologías o comprarse cosas para ellos, los pobladores prefirieron invertir casi todo el dinero en una fiesta.

Tranquilízate querido amigo lector: no voy a proponer reemplazar el capitalismo por un estado de juega perpetua ni nada por el estilo. Simplemente quiero a) llamar la atención acerca de las dificultades que surgen cuando queremos aplicar a todos la misma noción de subjetividad y b) indagar acerca de cómo se pueden aprovechar las ventajas que ofrecen ambas mentalidades: la burguesa occidental y la celebratoria de los otros pueblos, no buscando una “saludable mixtura”, reconciliando lo irreconciliable, sino gestando a partir de esta realidad una alternativa de desarrollo en medio de la crisis contemporánea. Ahora bien, entiendo que es condición de posibilidad para el pensar esta alternativa gestar un auténtico iluminismo latinoamericano, dando cuenta de una asignatura pendiente para nuestros pueblos. Mas para llegar a este punto, debemos hacer un poco de historia.

Simplificando mucho, pero sin desvirtuar la esencia de la cuestión, podemos entender a los iluminismos europeos de fines del siglo XVIII como la resultante de las diversas dialécticas que se produjeron entre las burguesías, las monarquías y los estamentos nobiliarios. Así, en Gran Bretaña esta dialéctica quedó resuelta después de la Gloriosa Revolución de 1688 en virtud de un acuerdo entre los tres sectores, quedando esto plasmado en el poder de los primeros en la Cámara de los Comunes, guardando su lugar la Corona y conservando los últimos una cuota decisoria a través de la Cámara de los Loes. Por eso, el iluminismo inglés heredero de Locke y representado por pensadores como Hume o Adam Smith, es un iluminismo legitimador del sistema.

En Francia, en cambio, el acuerdo no fue posible, dando lugar a un iluminismo revolucionario y deslegitimador que encontrará en autores como Voltaire o Rousseau a los sembradores no conscientes de los vientos que llevarán a la tempestad desatada en 1789.

En Alemania, no había aún tenido lugar la unidad territorial. No había por tanto una Corona. La burguesía no era una burguesía comercial e industrial y la nobleza estaba poco cohesionada. No hubo lugar para una auténtica dialéctica;

(22) Enrique Del Percio, Argentino, Profesor y Doctor en Filosofía Jurídica.

esto dió por resultado el idealismo alemán: un pensamiento sumamente abstracto, con Kant y Hegel como máximos exponentes. Los tres iluminismos diferentes entre sí, pero con una similar concepción del ser humano, producto de una larga historia que comienza en el siglo VI AC y que no voy a analizar en estas páginas porque tengo la esperanza de que algún lector llegue hasta el final de este artículo pero, sobre todo, porque quiero hablar de otra cosa: qué ocurrió y qué cabe esperar que ocurra en nuestra América.

Entre los siglos XVI y XVII, período de consolidación de las burguesías en buena parte de Europa, España empleaba a la porción más dinámica de su sociedad en la conservación de su extensísimo imperio. Para ello, la Corona española se basaba en tres pilares: el ejército, la administración y la Iglesia. Y los que ocupaban los cargos medios y superiores en estos tres ámbitos fueron constituyendo la burguesía hispanoamericana. No hubo (no podría haber habido) una porción significativa de esos sectores idóneos de la población que se dedicara a la industria y al comercio en el mismo grado en que lo hacían en otras tierras europeas.

Las consecuencias que esto tuvo en el pensamiento político y social no fueron menores. Cómo no recordar aquí a ese momento fascinante en el que un Imperio se cuestionó, quizá por única vez en la historia de la Humanidad, su propia legitimidad para ser tal, como queda plasmado en los debates de la Escuela de Salamanca o en las cartas y sermones de Montesinos o Bartolomé de las Casas. Estaban dadas las bases para un pensamiento capaz de asumir una antropología en la que el otro tuviera presencia efectiva, en la que el amor fuera visto como una categoría esencial para entender el misterio del hombre. Pero la burguesía española y de Indias no estaba sociológicamente apta para asumir el desafío: ni el ejército, ni la administración, ni la Iglesia dependientes de la Corona podían ser los ámbitos más propicios para el debate y la discusión de las ideas, sino que por su misma naturaleza son ámbitos en los que la obediencia, la jerarquía y el mantenimiento del *statu quo* ocupan el lugar central. Así quedaron sin desarrollo ulterior ideas e intuiciones sumamente fértiles para pensar un mundo distinto, más justo, fraternal y solidario. Basten como muestra de esto un par de nociones surgidas en ese entorno, como por ejemplo la *via media* o *via contingente* del conocimiento divino elaborada entre otros por Suarez en oposición al determinismo calvinista. Sabemos gracias a la obra de Weber que la idea de predestinación de Calvino (si Dios conoce todo lo que va a acontecer, hagas lo que hagas ya está escrito tu destino de salvación o de condena eterna) resultó fundamental para la elaboración de una ética protestante que condicionó fuertemente al desarrollo del capitalismo. Suarez planteaba que Dios conoce el futuro, pero respetando la libertad de sus creaturas. También valga como ejemplo aquellas vías de apertura a la diferencia quedaron sin desarrollar, tales como las contenidas en la distinción entre el pecado teológico y el pecado filosófico, diferenciando la moral aplicable al cristiano europeo y a los habitantes anteriores de nuestra América, o tantas ideas para lograr una efectiva

comunicación entre los pueblos presentes en la obra de Vitoria, tan opuesta a la teoría del choque de civilizaciones hasta hace poco de moda. El caso es que cuando nuestros patriotas, empezando por los negros haitianos que ingenuamente creyeron que ellos también estaban alcanzados por la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, se lanzaron a la aventura emancipatoria, echaron mano de las ideas en boga en el momento, adaptándolas como mejor pudieron, pero no encontraron un corpus teórico nacido y desarrollado desde nuestras propias realidades. Aún hoy estamos sufriendo esta falencia de origen.

Sé que es absurdo pensar una historia de lo que podría haber sido; por eso no voy a plantear acá qué podría haber ocurrido si en España y las Indias hubiese habido una burguesía capaz de asumir esto y gestar un capitalismo distinto, respetuoso de la alteridad y de una libertad genuina. Tampoco voy a plantear, por la misma razón, qué hubiera acontecido si los jesuitas no hubiesen sido expulsados de nuestra tierra en 1767 y hubiesen podido influir más directamente en la formación de la generación que hizo nuestra independencia. Ningún gran pensador piensa en solitario. Aristóteles no hubiera sido Aristóteles sin Platón, Sócrates, Cratilo y tantos que se dieron cita en la Atenas de entonces, ni Hegel hubiese sido Hegel sin el diálogo y discusión cotidianos con Schelling, Fichte, Scheller o Höelderlin, ni Weber hubiese sido Weber si por su casa no hubieran pasado desde Mommsem en su infancia hasta Mannheim o Lucaks en su madurez. En nuestra América hubo grandes pensadores, pero no se dieron las condiciones para que se forme esa masa crítica indispensable para generar un pensamiento original, en el sentido más profundo del término.

Decía que no corresponde plantear qué hubiera ocurrido. Lo que sí cabe es plantear la necesidad de retomar muchas de aquellas ideas para repensar nuestra realidad asumiendo al Bicentenario no como celebración de un hecho histórico, sino como un recordatorio de la tarea aún pendiente. **El vacío de ideas de que hacen gala tantos candidatos en tiempos electorales se corresponde con el vacío teórico que dejan aquellos intelectuales que sólo buscan su autosatisfacción académica. Políticos que hacen de la obtención, preservación y ostentación de su poder el fin último de la política se corresponden con filósofos que hacen de la filosofía su objeto de estudio, con científicos sociales que en lugar de estudiar la sociedad estudian ciencias sociales y con economistas que estudian una economía que muchas veces nada tiene que ver con el ser humano de carne y hueso. Vale exigir a los políticos que se esfuercen por el bien común. Vale exigir a los intelectuales que piensen cómo construir un mundo mejor que tenga en cuenta al amor como dimensión fundante de lo humano. Vale exigir a los economistas que piensen una economía que contemple el don y la gratuidad. Pero mientras exigimos a unos y a otros, vale también parafrasear a don Domingo French: Sociedad, nuestra sociedad. ¿Quién lo hará si no lo hacemos nosotros?.** ◊

El desafío de la “IDENTIDAD”

Pocos ejercicios aportan tanto a la comprensión de quiénes somos los hispanoamericanos como comparar el origen del sentido de identidad en nuestra región con el de los europeos. Sorprenden tanto las diferencias como los paralelos, que enseñan incluso por qué la guerra es menos frecuente entre nosotros.

Dr. Carlos Escudé (24)

Curiosamente, en ambos casos la cadena causal que condujo a la formación de las identidades nacionales actuales se origina en el colapso de un imperio: el romano, en el caso europeo, y el español, en el nuestro. En la temprana Edad Media, la quiebra de las instituciones imperiales produjo anarquía e inseguridad, aislando las comarcas europeas unas de otras. Siguiendo el conocido planteo de Benedict Anderson, en las regiones más romanizadas el latín del vulgo se transformó en forma acelerada, dando lugar a una multitud de lenguas vernáculas diferenciadas.

A lo largo de siglos se produjo una segmentación cada vez mayor de estos romances, de modo que casi en cada valle se hablaba un dialecto diferente. Simultáneamente, en la Europa menos romanizada las lenguas indígenas recobraron su vitalidad, configurando un mosaico no menos segmentado. A la vez, el clero y las aristocracias permanecieron vinculados lingüísticamente por medio del latín eclesiástico.

Este cuadro cambió cuando, hacia 1450, Johannes Gutenberg introdujo la imprenta de caracteres móviles en Europa. El libro impreso representó una revolución político-cultural. Aunque en un primer momento se imprimió en latín para un mercado paneuropeo, pronto se comenzó a publicar en lenguas vernáculas para mercados geográficamente acotados.

La contingencia de que en una ciudad emergiera una imprenta y en otra no determinó que un idioma lugareño pasara a dominar una región circundante en que se hablaban dialectos distintos pero afines entre sí. Unos idiomas vernáculos se convirtieron así en lenguas literarias, mientras otros se mantuvieron como dialectos vulgares. De este modo, comenzó

un proceso inverso al que había tenido lugar con la caída de Roma. Las lenguas vernáculas tendieron a aglutinarse y así surgieron las identidades lingüísticas, que se convirtieron en “protonacionalidades”.

Por eso, las incipientes identidades nacionales europeas se establecieron sobre una diferenciación étnica anclada principalmente en la lengua. Con ellas surgió la ideología del nacionalismo, que reclamaba un Estado para cada “nación”. Eventualmente, ésta condujo a una duradera y violenta saña étnica, elocuentemente presente en la Segunda Guerra Mundial y en las recientes guerras civiles de la ex Yugoslavia. También se vislumbra, benignamente, en el desmembramiento de Checoslovaquia, a la vez que se verifica en el incierto futuro belga y en las quizá más controlables cuestiones vasca y catalana.

Este recorrido es el opuesto del de la América hispana. Porque la imprenta ya existía cuando colapsó el imperio español, el castellano no se dividió en dialectos diferentes, sino que se consolidó pese a la segmentación política del inmenso territorio. Más aún, nuestras elites del período independiente continuaron con la tarea de latinización lingüística y religiosa iniciada por los españoles. Como señala Tulio Halperin Donghi, hacia 1810 la América hispanizada era una suerte de archipiélago de islas rodeadas por un heterogéneo océano indígena.

Los habitantes de la Ciudad de México y de Buenos Aires tenían casi todo en común, a la vez que estaban rodeados por un “otro” absoluto: indígenas con lenguas y culturas muy diferentes entre sí.

A diferencia de los “españoles americanos”, que constituían una sola identidad colectiva, estos indígenas configuraban múltiples identidades

(24) Dr. Carlos Escudé – Argentino – PhD en Ciencias Políticas (Yale University), Investigador Científico Principal del CONICET, creador de la doctrina normativa del “Realismo Periférico”, especialista en Relaciones Internacionales.

incapaces de hacer causa común. Con pocas excepciones (Bolivia por caso), la hispanización siguió avanzando hasta que eventualmente hubo un océano hispanizado y apenas un archipiélago de islotos de culturas y lenguas indígenas.

Es así como surgió la contigüidad lingüística más extensa del planeta. Desde el río Bravo hasta Tierra del Fuego se habla una misma lengua. Un chileno y un madrileño se entienden casi como si pertenecieran a la misma sociedad, pero lo mismo no ocurre entre el mismo madrileño y un aldeano de la provincia catalana de Gerona, ambos ciudadanos del mismo Estado español.

Los apenas 505 km que separan a Madrid de Barcelona han alcanzado para la erección de una barrera lingüística significativa. Y la distancia entre mundos tan diferentes como los de Moscú y Washington DC es de apenas 7827 km, cifra bastante inferior a los 10.777 km que separan a nuestra Ushuaia de Tijuana, en el estado mexicano de Baja California.

Esta singularidad hispanoamericana refleja un hecho frecuentemente olvidado de nuestra historia: hacia 1810 existía una protonacionalidad panhispanoamericana. Los rasgos compartidos por los Estados incipientes eran tantos y tan relevantes que el concepto de “nación” no resultaba aplicable para ellos en el sentido en que lo fue en Europa a partir de la emergencia de las protonacionalidades lingüísticas. Un caraqueño en Santiago de Chile era un forastero, pero no un extranjero. Como recuerda José Carlos Chiaramonte, entonces operaban dos identidades colectivas superpuestas. Por un lado estaba la lugareña (cordobés, limeño, quiteño) y por encima de ella funcionaba el paraguas identitario “español-americano”. Este aunaba en un solo “nosotros” a los criollos de toda la región.

Estos fuertes lazos hicieron posible que, durante un período que se extendió algunas décadas, nuestros padres fundadores fueran casi intercambiables. Paradigmático fue el caso del caraqueño Andrés Bello, arquitecto de la primera política exterior estable de Chile. Hoy, el instituto formador de los diplomáticos chilenos porta el nombre de ese venezolano. Casos análogos (entre muchos) fueron el director supremo interino de las Provincias Unidas del Río de la Plata,

Ignacio Alvarez Thomas, que era peruano; el primer presidente de Chile, Manuel Blanco Encalada, que era porteño, y el primer embajador de Bolivia en Buenos Aires, el cordobés Deán Gregorio Funes.

Por cierto, en 1810 aún no había argentinos, salvo en un sentido muy restringido: un “argentino” era un porteño. Este dato fue sacado a luz por Angel Rosenblat en una serie de artículos precursores publicados en LA NACION el 17, 24 y 31 de marzo de 1940.

El hallazgo surge de numerosos documentos de época. Entre ellos, Chiaramonte cita las *Memorias póstumas* del general José María Paz. Asentadas en un tiempo posterior en que el uso del gentilicio ya se había ampliado, su autor rememora la insistencia de Alvarez Thomas en que la honrosa condición de argentino le estaba vedada, por cordobés. En cambio, el director

supremo era considerado argentino porque, aunque oriundo de Arequipa, se había vecindado en Buenos Aires, donde había comprado una casa, cumpliendo con los requisitos del Derecho de Indias. Y más papistas que el papa, las hijas de Alvarez Thomas aleccionaban a una “sirvienta de distinción” del hermano de Paz, exhortando: “Tú, Gertrudis, eres argentina

y no debes emplearte en el servicio de una familia provinciana, pues eres mejor que ella”.

Irónicamente, Alvarez Thomas terminó sus días como ciudadano peruano. ¿Puede haber mayor evidencia de indefinición nacional?

Esta ausencia de diferenciación en los tiempos fundacionales ayuda a explicar por qué la Argentina y Chile jamás han librado una guerra. En cambio, desde que nosotros somos independientes, Francia y Alemania han protagonizado tres, dos de las cuales fueron las más trágicas de la historia humana.

El origen de la diferencia fue la presencia o ausencia de la imprenta al momento de producirse los colapsos imperiales que hicieron posible el nacimiento de estos Estados.

Aunque nuestro análisis demuestra que no todo resultado virtuoso es el producto de la virtud, en los umbrales del Bicentenario éstos son logros de civilización que debemos celebrar. Ilustran el significado profundo del cliché “nación hermana”. ◇

“... entonces operaban dos identidades colectivas superpuestas. Por un lado estaba la lugareña (cordobés, limeño, quiteño) y por encima de ella funcionaba el paraguas identitario “español-americano””

José Gervasio Artigas

Fue el máximo prócer uruguayo. Nació en Montevideo el 19 de Junio de 1764 y falleció en Ibiray (Paraguay), el 23 de Septiembre de 1850. Recibió título de «Protector de los Pueblos Libres», fue uno de los más importantes estadistas de la Revolución del Río de La Plata, luchando contra el Imperio español, el Reino Unido, Portugal, Brasil y contra los unitarios instalados en Buenos Aires y Montevideo. Sus luchas se orientaron a la conformación de la Liga Federal, organizada estrictamente sobre los principios del federalismo y la República a la que se unieron, además de la Provincia Oriental (que incluía a Rio Grande Do Sul), las provincias de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe, y los pueblos de Misiones.

Recibió en su niñez una buena educación de enseñanza primaria, impartida por los padres franciscanos. El 11 de Abril de 1810 emitió la Proclama de Mercedes, asumió el mando de la revolución en la Banda Oriental y el 18 de Mayo derrotó a los españoles en la Batalla de Las Piedras, donde se negó recibir el sable del vencido. Fue aclamado «Primer Jefe de los Orientales» en Montevideo. Por las diferencias con el Gobierno de Buenos Aires, provocó el «Éxodo del Pueblo Oriental», cruzando el río Uruguay e instalando su campamento cerca del arroyo Ayuí Grande. Allí se estableció, organizó el gobierno, y fueron electos los diputados orientales que debían concurrir a la Asamblea General Constituyente de 1813. Reclamaba: independencia del poder español; igualdad de las provincias; libertad civil y religiosa; organización de los poderes como un gobierno republicano; federalismo, con un gobierno supremo del Estado, y confederación referida a la protección que se debían las provincias entre sí; soberanía de la Provincia Oriental sobre los siete pueblos de las Misiones Orientales; ubicación del gobierno federal fuera de Buenos Aires. Los diputados orientales fueron rechazados, aceptándose unos nuevos contrarios a Artigas. Ante este atropello, abandonó Montevideo a mediados de Enero de 1814 y se dirigió a la costa del río Uruguay, donde lanzó una serie de campañas para controlar el interior de la Banda Oriental y la Provincia de Entre Ríos. En Buenos Aires se firmó un decreto declarándolo «traidor a la Patria». En Mayo de 1815, instaló su campamento en Purificación, que habría de transformarse en la capital de la Liga Federal.

El 29 de Junio de 1815 se reunió en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, el «Congreso de los Pueblos Libres» llamado Congreso de Oriente convocado por Artigas para «tratar la organización política de los Pueblos Libres, el comercio intraprovincial y con el extranjero, el papel de las comunidades indígenas, la política agraria y la posibilidad de extender la Confederación al resto del Rio de la Plata». En este congreso, las provincias de Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Misiones, Santa Fe y la Provincia Oriental se declararon independientes «de todo poder extranjero», y se invitó a las demás del Río de la Plata a sumarse a un sistema federal. Este congreso sancionó el 10 de Septiembre de 1815 un Reglamento para el fomento de la campaña, que fue la primera reforma agraria de América Latina que expropiaba las tierras a los españoles y las repartía entre los que la trabajaban con el lema “que los más infelices sean los más privilegiados”.

El constante crecimiento de influencia y prestigio de la Liga Federal atemorizó a los unitarios de Buenos Aires y Montevideo como al Reino Unido, Portugal, Brasil y Algarve. En Agosto de 1816 numerosas tropas luso-brasileñas invadieron la Provincia Oriental, atacaron por tierra y mar con la complicidad tácita de los unitarios y vencieron a Artigas y sus lugartenientes, ocupando Montevideo el 20 de Enero de 1817. Después de la resistencia, la batalla de Tacuarembó en Enero de 1820 significó la derrota definitiva de Artigas, que debió abandonar el territorio oriental. El 5 de Septiembre de 1820, cruzó el río Paraná hacia el exilio en Paraguay, dejando atrás su patria y su familia. Los paraguayos y guaraníes lo llamaban “Karay Guazú” (Gran Señor).

Acompañamos las afirmaciones del historiador y amigo Mario Cayota en su libro *“Artigas y su derrota”* con referencia a *“cuando se hace un análisis del ideario “artiguista” se mencionan las doctrinas que animaron las revoluciones francesas y norteamericana, y se sembró un cerrado silencio a la incidencia de las concepciones teológicas del pensamiento humanista y cristiano de los sacerdotes y frailes consejeros que colaboraron con él durante toda su vida, como también a la determinante orientación religioso-franciscana de su familia...”*

En ningún momento Artigas fue un estadista liberal, ni acompañó el pensamiento masónico de moda (en aquella época), al que se afiliaron la gran mayoría de los próceres latinoamericanos... No por azar, uno de los enemigos irreconciliables de José Artigas lo fue el Imperio Británico, inspirador y beneficiario de gran parte de la clase política emergente en las noveles naciones latinoamericanas, y que no tuvo vergüenza alguna en animar y apoyar guerras genocidas y fratricidas, como lo fue en años posteriores, la Guerra de la Triple Alianza que intentó destruir la nación guaraní”. El profundo sentir de un líder que con humildad se sometía a la voluntad popular, la coherencia demostrada de su pensamiento hecho carne en su propia vida, su visión federalista que reconocía los derechos y particularidades de cada pueblo, y su claro compromiso con la justicia al promulgar la primera reforma agraria en Latinoamérica, nos dejan un ejemplo que debería avergonzar a tantos autoproclamados mandatarios, conductores sin conducta, que solo aportan sombras a la historia de nuestra Patria Grande. ♦

